PONIÉNDONOS DE CABEZA: RECUPERACIÓN DE LOS SENTIRES Y SENTIDOS DEL PROCESO DE FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE DEL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA GENERADO A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN ESPACIOS EXTRACURRICULARES DE SOCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DE SABERES

ANDREA PAOLA PÉREZ MARRUGO

Trabajo de grado para optar al título de trabajadora social

LEWIS LEÓN BAÑOS

Docente Asesora

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

CARTAGENA DE INDIAS, D.T. Y C

2020

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por acompañarme y guiarme a lo largo de mi carrera, por ser mi fortaleza en momentos de debilidad y angustias, por llenarme de fe para lograr lo que creí imposible y alcanzar lo que creí perdido, por brindarme una vida de aprendizaje y sobre todo por guiarme por el camino correcto.

Le agradezco a mis padres Jorge Perez y Alcira Marrugo por apoyarme en todo el proceso de ser profesional, por el compromiso y valores que desde niña me inculcaron e infinitas gracias porque siempre me brindaron una excelente educación, por dar lo mejor de sí para hacer posible este sueño colectivo, de ser una profesional y sobre todo por ser mi ejemplo a seguir.

A mi familia en general, gracias a cada uno de ustedes porque de una u otra manera aportaron su granito de arena para lograr este triunfo, a mi hermana por ser incondicional y apoyarme en todo, a mis abuelos por su amor y paciencia, a mis tíos(as) y primos(as) por ser parte importante en mi vida y representar la unidad familiar.

A mis amigas y colegas, Diana, Dary, Angie, Wendy, Ofelia, Lauren por ser parte de este proceso maravilloso, sin ustedes mi paso por la universidad hubiese sido nulo, infinitas gracias por todo el aprendizaje que me brindaron, gracias a ustedes conocí la amistad y, sobre todo, la unión, el compromiso, el amor y la pasión por nuestra carrera.

A la Universidad de Cartagena por permitirme ser profesional de la carrera que siempre me apasionó y abrirme las puertas para la realización de mis prácticas profesionales. Le agradezco la confianza, apoyo y dedicación a mi docente asesora Lewis León Baños y a todos los docentes que aportaron a mi formación, por haber compartido sus conocimientos conmigo, los que me permitieron llegar hasta aquí.

Y a todas las personas que estuvieron directa e indirectamente involucradas en este proceso y sobre todo a ti que cuando desfallecí y creí todo perdido me mostraste que los sueños se hacen realidad, nunca me cansare de darles las gracias, Gracias a cada uno de ustedes hoy logro una meta, mi tan anhelada meta, ser TRABAJADORA SOCIAL.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. CONTEXTO INSTITUCIONAL 6

1.1 Universidad de Cartagena 6

1.2 Programa de Trabajo Social 7

2. ANTECEDENTES 9

3. JUSTIFICACIÓN 12

4. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN 14

4.1 OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN 20

4.2 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN 20

4.2.1 Objetivo General 20

4.2.2 Objetivos Específicos 20

5. REFERENTE TEÓRICO 21

5.1 La formación académica integral 21

5.2 La participación social 24

6. ESTRATEGIA METODOLÓGICA 26

6.1 Fases metodológicas 29

6.1.1 Acercamiento al campo 29

6.1.2 Planificación del proceso de sistematización 30

6.1.3 Recuperación de la propuesta metodológica de la experiencia 30

6.1.4 Análisis e interpretación de la experiencia 52

6.2 Operacionalización de las categorías de análisis 53

7. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN 55

7.1 Rescate de los encuentros de saberes en articulación a la intervención social desde Trabajo Social 55

7.2 Diversidad en las formas de intervención e interpretación de las prácticas sociales desde los encuentros de saberes 60

7.3 Los espacios extracurriculares en la formación académica integral en el Trabajo Social 64

8. LECCIONES APRENDIDAS 72

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación superior enfrenta el reto de posibilitar en sus espacios de formación académica las herramientas para contribuir a la formación humana del estudiantado, en esos espacios, se refiere la importancia de discutir más allá de los conocimientos fundamentales para la especialización en alguna área académica, la misión se convierte entonces, en un papel esencial para la sociedad, puesto que el/la profesional que se está formando responde a las especificidades de su área pero también se caracteriza por el reconocimiento de orientar su trabajo al bienestar social.

La formación universitaria comprende un trayecto de construcción de conocimientos, de exploración de capacidades, y fortalecimiento de competencias, que permiten al estudiantado distinguirse por el aprendizaje significativo en sus contextos locales, regionales y nacionales. En ese sentido, los institutos de educación superior precisan de ofrecer una formación integral, que procure por procesos de enseñanza que sitúen al estudiantado de frente a las realidades que se viven en sus contextos, y que les lleve al cuestionamiento por el objetivo de su profesión, trascendiendo de las puntuaciones académicas al aporte que pueden promover desde sus áreas académicas hacia la sociedad.

A partir de lo anterior, el presente documento pretende traer a discusión el papel de la formación integral en los escenarios académicos de educación superior desde las voces del estudiantado, por tanto, el proceso de sistematización se concibe como una recuperación de la experiencia en la práctica, la cual se contextualiza en el programa de trabajo social de la Universidad de Cartagena, teniendo como objetivo el análisis de la formación integral a partir de la participación del estudiantado y egresados en espacios extracurriculares desde sus sentidos y sentires.

Para tal fin, se hace necesario exponer el recorrido que fundamenta la sistematización, por lo cual se desarrolla el proceso a través de 8 capítulos. El primer capítulo se refiere al contexto institucional como campo de prácticas desde el que se

elaboró la sistematización. En el segundo se aborda los antecedentes relacionados con el tema, destacando trabajos similares que pudieran rescatar los objetivos, los referentes teóricos y metodológicos, con el fin de analizar el alcance que tendría el objeto de estudio de la sistematización.

En relación con el tercer capítulo se contempla la justificación, definiendo la importancia y pertinencia que tiene la recuperación de la experiencia para el contexto institucional, los actores participantes, y el impacto al que contribuye para el acervo teórico y metodológico de la profesión de trabajo social. De esta manera, el cuarto capítulo incluye la problematización del objeto de intervención, así como los objetivos que se pretenden alcanzar en la recuperación de la experiencia.

El referente teórico se consolida como el quinto capítulo, en éste se plantean las teorías sociales en torno a las cual se configuran las categorías de análisis de la sistematización, así, se describe la formación integral y la participación social como el eje central para comprender el proceso de recuperación en la práctica. Posteriormente, en el sexto capítulo se refiere la estrategia metodológica, por la cual se fundamentan las acciones ejecutadas para la sistematización, por tanto, se enfatiza en la forma de asumir la sistematización, el enfoque de la misma, y las fases metodológicas.

Por último, se señalan los resultados del análisis de la experiencia a partir de los conocimientos recuperados en el proceso, los cuales se sustentan en los sentidos y sentires que estudiantes y egresadas otorgan a la formación integral, y a los espacios extracurriculares, como parte fundamental de la comprensión del proceso formativo de la profesión inserta los contextos sociales.

Para finalizar, en el octavo capítulo se consideran las lecciones aprendidas mediante la sistematización, siendo un aporte para la disciplina de trabajo social en el abordaje del tema de estudio.

1. CONTEXTO INSTITUCIONAL

1.1 Universidad de Cartagena

La Universidad de Cartagena se configura como el primer contexto institucional, que permite a través de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación y específicamente desde el Programa de Trabajo Social el ejercicio de año social por parte de estudiantes de noveno y décimo semestre, con la realización de prácticas académicas en distintos campos donde los conocimientos construidos se ponen en constante revisión, comprensión y reflexión encaminados al quehacer.

La Universidad de Cartagena como institución con proyección social, asume compromisos con las comunidades, por tanto debe estar atenta a las realidades sociales para generar acciones que promuevan transformaciones, es en este escenario donde toma sentido la labor que se desarrolla desde la Facultad de Ciencias Sociales y Educación y el Programa de Trabajo Social a partir de sus convenios y accionar en los campos de prácticas, adquiriendo una corresponsabilidad en los diferentes contextos en los que hace presencia en donde busca promover la exigencia de derechos que abra camino a condiciones de vida digna para las sujetas y los sujetos.

La Universidad de Cartagena, en cumplimiento de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, se compromete a integrar e interactuar con los diferentes actores: docentes, estudiantes, egresados, comunidad, empresa privada y entidades públicas para la búsqueda de alternativas y soluciones a las problemáticas del entorno, mediante un módulo de servicios académicos de extensión, la formulación y ejecución de proyectos, el desarrollo tecnológico y la prestación de servicios asistenciales y de gestión social, cuyo propósito es contribuir 17 a la sociedad de manera activa y efectiva a las necesidades de mayor prioridad en ámbito local, regional y nacional.[1]

[1] UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Universidad. Direccionamiento estratégico (en línea). [consultado el 26 de Marzo de 2019]. Disponible en: https://www.unicartagena.edu.co/inicio/transparencia-y-

Misión

La Universidad de Cartagena, como institución pública, mediante el cumplimiento de sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, y su proceso de internacionalización, forma profesionales competentes en distintas áreas del conocimiento, con fundamentación científica, humanística, ética, cultural y axiológica. Esto les permite ejercer una ciudadanía responsable, contribuir con la transformación social, y liderar procesos de desarrollo empresarial, ambiental y cultural en los contextos de su acción institucional.

Visión

En 2027, la Universidad de Cartagena continuará consolidándose como una de las más importantes instituciones de educación superior del país, y con una amplia proyección internacional. Para ello, trabaja en el mejoramiento continuo de sus procesos académicos, investigativos, administrativos, financieros, de proyección social, desarrollo tecnológico, internacionalización; con una clara vinculación al desarrollo social, político, cultural, ambiental y económico de Cartagena, Bolívar, la región Caribe y Colombia.[2]

1.2 Programa de Trabajo Social

En su presentación virtual, el Programa de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena exponen las dimensiones axiológicas, entre las cuales se encuentran la misión y visión.

acceso-a-la-informacion/direccionamientoestrategico/organigrama/vicerrectorias/vicerrectoria-de-extension-y-proyeccion-social

[2] UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Universidad. Direccionamiento estratégico (en línea). [consultado el 26 de Marzo de 2019]. Disponible en: https://www.unicartagena.edu.co/inicio/transparencia-y-acceso-a-la-informacion/direccionamientoestrategic

Misión

El programa de Trabajo Social tiene como Misión la formación de Trabajadores (as) Sociales con alta calidad profesional, capaces de intervenir de manera responsable y creativa en espacios y proyectos de interacción social en la localidad, la región y el país, en razón de su sólida fundamentación epistemológica, ética, política, teórica y metodológica, a partir de procesos académicos flexibles, investigativos, de docencia problematizadora, de proyección social y compromiso con el desarrollo humano integral.

Visión

El programa de Trabajo Social se propone mantenerse hacia el año 2020 como el programa Líder en la formación de Trabajadores (as) Sociales en la región del Caribe colombiano y ser reconocido en Colombia y América Latina por el desempeño profesional de sus egresados, la solidez de la labor investigativa, la pertinencia de su proyección en el contexto, la calidad y compromiso de su cuerpo docente y la idoneidad como órgano consultor de entidades estatales y no gubernamentales en la formulación de políticas y planes de desarrollo social.[3]

[3] UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Trabajo Social. Características (en línea). [consultado el 27 de Marzo de 2019]. Disponible en: http://cienciassocialesyeducacion.unicartagena.edu.co/programas-academicos/trabajo-social/axiologicos

2. ANTECEDENTES

Los antecedentes que constituyen la referencia de la presente sistematización se basan en 4 estudios realizados en universidades y focalizados en grupos estudiantiles de diferentes áreas del conocimiento, en los que se pueden vislumbrar como objeto de problematización la formación integral y los espacios extracurriculares direccionados a diferentes propósitos. Para tal fin, se hará una revisión del objetivo, los referentes teóricos y metodológicos, y los resultados expuestos en cada uno de los trabajos mencionados para la identificación del abordaje de la temática en lo académico.

En el trabajo de José Pozón "Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares"[4] se puede evidenciar que el objetivo se fundamentó en el análisis del involucramiento del universitario en las actividades extracurriculares en la Universidad Anáhuac. En cuanto a los referentes teóricos, el autor postula el involucramiento estudiantil para distinguir los factores que influyen en el mismo, a su vez relaciona las actividades extracurriculares como espacio para el involucramiento del estudiante más allá del cumplimiento formativo que exige la profesión cursada. En la metodología se plantea un acercamiento de corte cualitativo, con la implementación de técnicas de recolección de información tales como la entrevista, los grupos focales y el cuestionario. Por último, los resultados muestran que para el estudiantado las actividades extracurriculares son parte de la formación integral universitaria, y en cuanto al involucramiento estudiantil dependerá de las características personales enmarcadas en el contexto social y cultural, y de las ofertas que brinda la institución universitaria.

Por su parte, Juan Bonilla y Walther Bernal plantean en "Guía para la realización de espacios de formación profesional extracurricular del administrador público"[5] un trabajo que indaga los espacios extracurriculares en el programa de administración

[4] PÓZON, José. Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares. En: Revista Anduli, No. 13. pp. 137-150. 2014.
[5] BONILLA Juan y BERNAL, Walther. Guía para la realización de espacios de formación profesional extracurricular del administrador público. Informe final de prácticas. Escuela Superior de Administración Pública. 2008.

pública de la Escuela Superior de Administración Pública-ESAP, con el fin de diseñar una guía que permita el acercamiento a la formación integral del estudiantado. Por tanto, se observa en el referente teórico el abordaje de la formación profesional extracurricular, enunciando diversos tipos de espacios como los foros, seminarios, simposios, debates, diplomados y congresos. En este mismo referente se esboza el marco normativo de la educación, los retos y desafíos que debe asumir la universidad y la educación en Colombia para asumir una educación de calidad para el estudiantado universitario. El referente metodológico abarca un estudio descriptivo e incluye recolección de fuentes primarias, se diseñó en 3 fases que incluyen la recopilación, análisis e informe final. En los resultados se expone la descripción de una base de datos de la formación profesional extracurricular del administrador público, la cual se obtuvo a través de una búsqueda exhaustiva de condiciones que fomentaban los espacios extracurriculares en pregrado y posgrado direccionando factores que ofrecía el programa académico, bienestar universitario, la comunidad universitaria en general, y desde las posibilidades del estudiantado. Y como producto final la guía para la realización de espacios de formación profesional extracurricular, en la que se tiene en cuenta la organización de la información en tanto el espacio ofrece una temático, un tipo de espacio académico, la justificación, la metodología, la estructura organizativa del espacio, la difusión y promoción, y por último la evaluación.

Ahora bien, María Pensado, Yolanda Ramírez y Oscar González[6] proponen en "La formación integral de los estudiantes universitarios: una perspectiva de análisis de sus áreas de interés" un estudio que rastrea las áreas temáticas de interés del estudiantado de la Universidad Pedagógica Veracruzana. Los referentes teóricos se basan en el contexto global de la educación que promulga la UNESCO, en la que se tiende a una propuesta de educación para la vida, en ese sentido, los autores abordan específicamente el escenario de la educación superior para poner de manifiesto la necesidad de un proyecto educativo que insista en una formación más allá de lo académico, lo anterior se enlaza con la discusión del modelo educativo

[6] PENSADO, María., RAMÍREZ, Yolanda., GONZÁLEZ, Oscar. La formación integral de los estudiantes universitarios: una perspectiva de análisis de sus áreas de interés. En: Revista Ciencia Administrativa. No.2, 2017.

diseñado por la Universidad, el cual promueve una formación integral universitaria formulando así 4 áreas de formación: formación básica, disciplinaria, formación terminal, formación de elección libre. En relación a la metodología, se presentó desde un enfoque cuantitativo y con un tipo de estudio descriptivo, y la técnica empleada fue la encuesta. Los resultados arrojan que para el estudiantado los dos temas de mayor interés son el crecimiento personal y el deporte, concluyendo que el fortalecimiento a la oferta de estos espacios en razón de los intereses del estudiantado impactará en su ejercicio de formación profesional.

En “Impacto de actividades extracurriculares de formación vocacional y orientación profesional en estudiantes de ciencias médicas”[7] los autores Francisca Alcantará, Alberto Alcantará, Ernardo Vara y Rigoberto Fimia exponen el impacto en la participación del estudiantado de ciencias médicas de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara en actividades extracurriculares orientadas a ámbitos de intervención y proyectos comunitarios, creación de contenido multimedia, asistencia y realización de eventos, entre otros. El sustento teórico que soporta este estudio se basa en la importancia de la formación integral del estudiantado a través de la experiencia estudiantil de la que pueda ser parte, afirmando que en muchos casos el currículum académico debe ser complementado con una formación fuera de éste, con el fin de generar relevancia en la vocación, identidad profesional, y amor a la misma. Para el desarrollo de este proceso se empleó una investigación documental, utilizando como métodos teóricos análisis-síntesis, inducción-deducción y el histórico-lógico y como método empírico la revisión documental y entrevistas a testigos clave. De esta manera, los resultados concluyen que mediante la participación estudiantil en estos escenarios se fomenta el interés por la profesión, el desarrollo profesional, y la apuesta individual y colectiva en el intercambio de experiencias entre estudiantes, por lo que se demuestra que el impacto fue positivo, y que apunta al descubrimiento de habilidades y capacidades del estudiantado en el marco de la formación integral.

[7] ALCANTARÁ, Francisca., ALCANTARÁ, Alberto., VARA, Ernardo y FIMIA, Rigoberto. Impacto de actividades extracurriculares de formación vocacional y orientación profesional en estudiantes de ciencias médicas. En: Edumecentro, Vol. 9, No.2. p.p 124-139. 2017.

3. JUSTIFICACIÓN

El contexto social, económico, político, y cultural ha sido preponderante para la oferta de oportunidades que posibilitan que la ciudadanía se forme en una área de conocimiento específico; cada uno de estos contextos generan nuevos retos para descubrir respuestas desde las profesiones modernas. La puesta en escena del problema objeto de sistematización se inserta en estas dinámicas de obtención de status profesional, para dar cuenta de la inquietante pregunta actual sobre la racionalización y burocracia de las profesiones en la modernidad, relegadas a la legitimación sobre el poder que pueden ejercer sobre una parte de la población, sus actividades o sus impactos, Aguayo[8] considera que la regulación y el control social que desempeñan las profesiones devienen de un estado caracterizado por la tercerización de sus funciones, dando paso a las profesiones como catalizadores de la privatización en la configuración de las relaciones sociales.

La discusión por el quehacer profesional en la actualidad deviene de un debate histórico que incluye la disputa por la racionalización del conocimiento y por el accionar dirigido a la función social. El presente trabajo de sistematización dilucida, más allá del debate, un aporte que surge de la premisa anterior, caracterizando un escenario para comprender que la formación académica integral deviene en la consecución de un grupo de valores y principios éticos que se comparten en la identidad profesional[9], y que promueven el aspecto humanista del profesional antes de maximizar el beneficio económico personal.

En ese sentido, la recuperación de la experiencia en la práctica permite cuestionarse desde la universidad, la relevancia de los espacios extracurriculares como parte fundamental de la formación integral del estudiantado, con el fin de fomentar la construcción de saberes colectivos a partir de las iniciativas estudiantiles, concentrando la atención hacia los diferentes intereses que proveen en el ejercicio

[8] AGUAYO, Cecilia. Las profesiones modernas: dilemas del conocimiento y el poder. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana: Chile. 2006.
[9] ZAMORA, Raquel., SANCHEZ, Omar., VALDÉS, Alberto. Papel de la Universidad en la formación del capital humano. En: Revista Universidad y Sociedad, Vol. 4, No.3. 2012.

un llamado a pensar las realidades de forma holística, lo que a su vez genera la formación de un estudiantado consciente de la complejidad de su función profesional para la sociedad.

Respecto a esto, las múltiples significaciones que conlleva la indagación sobre las experiencias que se dotan de sentido y sentires por parte del estudiantado en torno a la formación integral, puede convertirse en un insumo de aprovechamiento para el programa de trabajo social, visualizando la importancia que otorgan a la extensión de la proyección académica a partir de la participación de espacios extracurriculares que implican directamente contribuciones a los proceso de investigación e intervención desde las miradas, creativas, innovadoras y propositivas del estudiantado.

En efecto, posicionar la visión reflexiva y crítica del estudiantado orienta el fortalecimiento del mismo en capacidades que exploran aspectos como la organización, la gestión, los procesos de autoaprendizaje, y en definitiva, la participación del estudiantado consciente del abordaje de las realidades sociales y del compromiso con la articulación de la teoría y la praxis en la disciplina, podría dar indicios a la consolidación de la identidad profesional.

4. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

La estructura del sistema educativo estuvo diseñada por mucho tiempo para el acceso por parte de las clases sociales más privilegiadas, no obstante, en la demanda del siglo XXI, la educación se ha promulgado como un derecho del ser humano, manifestándose en la Constitución Política de Colombia como "(...) un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura"[10], de esta manera, se busca que el ser humano a través del proceso educativo se forme en valores y principios para aportar a la ciudadanía.

En ese sentido, el acceso al sistema educativo sigue representando un reto para las naciones, así se evidencia en el planteamiento repetitivo dentro de los objetivos mundiales precedidos por la Organización de las Naciones Unidas[11], de tal forma que para 2030 se formuló como 4to objetivo la educación de calidad, esto ha traído consigo esfuerzos de los gobiernos de todo el mundo en el logro de la cobertura total, de infraestructura y dotación adecuada, y con más hincapié sobre la educación incluyente y de calidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, hablar de educación permite referirse a la educación superior, contexto en el que se desarrolla la presente sistematización, en vista de que ésta también se ha transformado, sus bases cuestionan el logro de enfrentarse a la demanda de las poblaciones por una educación continua, que les permita especializarse y formarse bajo estándares académicos de cara al ingreso a los campos laborales. De este modo concuerda Díaz:

> (...) este nivel educativo actúa como medio de selección y distribución social, ocupacional y, por qué no decir, cultural de los futuros profesionales del país. La organización de la educación se basa en un principio distributivo que

[10] CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA.1991. Artículo 68.
[11] PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. Objetivos de Desarrollo Sostenible. (en línea). Disponible en: https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html

> regula la repartición de los diversos conocimientos entre los diferentes grupos sociales.[12]

No obstante, tanto para la educación básica y secundaria, como para la educación superior, el panorama no suele ser muy alentador, la crisis en la desfinanciación del sistema educativo colombiano ha llevado a una constante reflexión por parte del estudiantado en cuanto a la exigencia en la mejoría de las condiciones básicas para el acceso y la permanencia en el sistema educativo. En Colombia para el 2017, solo se matricularon 497.511 estudiantes tanto en instituciones de educación superior públicas y privadas[13], en esta medida, el Estado y las organizaciones privadas han agotado las posibilidades para afrontar la cobertura de la educación superior en el país, haciendo frente a problemas de planeación administrativa y financiera, lo cual podría ser un indicio que demuestra que "(…) el modelo formativo es cada vez menos agradable para las nuevas generaciones"[14].

Además de la desfinanciación actual de las universidades públicas, la formación universitaria viene dando la cara a una de las más grandes exigencias de la sociedad, y es formar ciudadanía comprometida con el aporte desde su profesión al desarrollo social de las naciones, sin embargo, la realidad tiende a complejizarse a medida que se sitúa en diversos contextos universitarios, puesto que no resultan siendo las mismas circunstancias que atañen a lo público y lo privado en una universidad de un país de la Unión Europea, que una universidad del sur de África, y hasta una en la misma Latinoamérica.

Lo anterior, implica entrever ámbitos sociales, culturales, económicos y políticos de los países. De hecho, el aspecto común a esta crisis universitaria relaciona particularidades que devienen desde la conexión de la formación secundaria como tránsito a la formación superior, la búsqueda individual del estudiantado sobre su

[12] DÍAZ, Mario. Flexibilidad y educación superior en Colombia. Ediciones Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior: Bogotá. 2002.
[13] PEÑA, Camilo. Estudio muestra frenazo en matrículas en educación superior en 2017. 03 de mayo de 2019. (en línea). Periódico El Tiempo. Recuperado de: https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cifra-de-matriculados-en-educacion-superior-en-colombia-en-2017-356546
[14] Íbid.

proyecto de vida, la comprensión del término ‘aprendizaje’ en el sistema educativo, y aunado a esto un estudiantado que interioriza el proceso formativo como un paso más para obtener un diploma que certifique su especialización y funcionalidad en el campo laboral[15].

El sistema educativo superior en Colombia se define a partir de la Ley 30 de 1992, esta contempla los marcos entre los que se determina la educación superior en el país, no obstante, a raíz de los cambios sustanciales de la sociedad colombiana, la ley ha estado en continua revisión y modificación, con el fin de asumir el reto que dispone una formación que le apuesta a la innovación, la ciencia y la tecnología, además de implementar en el discurso estas nuevas categorías, las mismas responden a una instancia mundial, que busca promover el desarrollo social y progreso económico de las naciones, a su vez, afirma Contreras:

> Sin más, esta política al interior de la educación superior planteó un cambio en el paradigma de la cultura académica y administrativa tanto en el sector privado como en el público, permitiendo que las universidades generaran cambios definitivos en sus modelos curriculares para la educación del siglo XXI[16].

Los cambios en los denominados modelos, mallas o programas curriculares, y en otras ocasiones denominados planes de estudio, se enfatizan en el capítulo VI, artículo 28, en el que se estipula la autonomía universitaria como escenario para pensar desde las contextualidades la oferta y la demanda en la que se genera competitividad al país, de allí que muchas veces la imbricación concierne a carreras profesionales que direccionen su camino a las necesidades que exige el mercado. Por tanto, la flexibilidad y autonomía universitaria se concentran en términos de organización y establecimiento dentro de las universidades, a esto se incluye la prestación e inscripción de una carrera profesional y el plan de estudios que conforma la malla curricular de cada una en la institución.

[15] ESCOTET, Miguel. Crisis de la calidad de la enseñanza superior. Problemas y desafíos ante la incertidumbre. En. Educación Superior y Sociedad, Vol. 10, No.1. pp. 57-66, 1999.
[16] CONTRERAS, Yolanda. Sistema educativo y educación superior en Colombia: tensiones entre calidad y pertinencia en la escuela. En: Revista Logos Ciencia & Tecnología, 1(2), p.102. 2010.

De este modo, la creciente necesidad del estudiantado por cuestionarse sobre su papel como profesional dentro del campo laboral, no solo especifico, sino a nivel general, ha generado que la nueva mirada de la organización universitaria se torne en la integralidad del sistema educativo, que en la formación contribuya al desarrollo de capacidades alternas a las tradicionales, así Contreras considera que:

> (…) existe una creciente preocupación por el divorcio entre educación y trabajo, manifestado particularmente en la educación superior, donde el desarrollo de competencias se presenta como detrimento de la educación integral, entendiéndose que las competencias solo forman para el trabajo desde lo técnico, sin considerar el componente de formación socio-humanística y científica.[17]

Las competencias que aquí se mencionan han sido debate continuo en la discusión sobre los retos de la educación actual, puesto que el individuo deberá alcanzar a través del uso de un conjunto de competencias instauradas, el logro de objetivos propuestos en las asignaturas, pero la realidad ha indicado que restringir las competencias básicas de aprendizaje pudiera dejar de lado la característica incluyente de la diversidad de estilos de aprendizaje, así como la valoración a sólo las competencias sobre la apropiación de conocimiento, por el contrario Díaz[18] propone traer a colación las competencias basadas en los contextos individuales, los cuales proveen de mayor información sobre las habilidades que el estudiantado puede desempeñar en torno a su compromiso moral y ético particularmente de su profesión.

Por lo que el currículo tiene el compromiso de la postulación de unos principios base para la formación integral del estudiantado de forma individual y social, esto involucra la adhesión a un Proyecto Educativo Institucional enlazado a dar respuesta a las necesidades del entorno, por lo que se hace necesario:

[17] Íbid, p. 103
[18] DÍAZ, Ruth. Las competencias y la Formación Integral: De las Políticas a las Acciones Educativas. En: Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela. 1 (1), p.63, 2015.

> (…)la gestión estratégica y estructura organizacional escolar, los planes de estudio, los programas y contenidos de la enseñanza, las estrategias didácticas y metodológicas para facilitar los procesos de aprendizaje, los espacios y tiempos para la animación escolar y el desarrollo de los procesos de formación de las dimensiones espiritual, cognitiva, socio-afectiva-psico-biológica y expresiva-comunicativa (…).[19]

Partiendo de los argumentos anteriores, la comprensión de las competencias como procesos que encaran autonomía y subjetividad en el proceso formativo del estudiantado, y la postulación del currículo entendido desde el aspecto pedagógico, ético y social por parte de las instituciones de educación superior, son la base para considerar lo que se conoce como flexibilidad curricular bajo la mirada de la formación integral, por lo que Díaz[20] plantea "la necesidad de formar al individuo desde los conocimientos, los valores, las emociones, para asegurar una acción responsable y comprometida consigo mismo y con la sociedad".

En efecto, analizar la complejidad del sistema educativo en el nivel superior permite distinguir las necesidades que se exponen en las realidades sociales, y las demandas que se procuran en la sociedad, por tanto, la educación superior se concibe como un nivel educativo que debe propender por las respuestas a las situaciones problemicas; allí el acto educativo se conforma como una vía de emancipación que promueve la discusión de una formación integral que se enfoca en la construcción de significados por parte de un estudiantado que conoce y se reconoce en las habilidades y capacidades que puede aportar en su carrera profesional al contexto social, político, económico, cultural y ambiental.

De tal manera, la flexibilidad curricular como aspecto esencial de la formación integral debe fomentar una lectura crítica del individuo sobre la sociedad y el conjunto al que se refiere la especialidad que estudia, esto indica el reconocimiento de diversos factores que producen las situaciones que se abordan en una profesión

[19] IAFRANCESCO, Giovanni. Currículo y Plan de estudio. Estructura y planteamiento. Coop. Editorial Magisterio: Bogotá. 2004, p.27.
[20] Díaz, Op. cit., p.65

u otra. La formación, que acá se propone tiene que ver con una síntesis de elementos que se cierran solo a lo académico dentro del espacio universitario, por el contrario, que permita el desarrollo de la autonomía, de la autogestión y del enfrentamiento a los retos que provienen de los objetos de estudio de las carreras profesionales universitarias, para que sean éstas el aporte a la construcción de ciudadanía, identidad profesional, y crecimiento personal.

4.1 OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

El fortalecimiento a la formación académica integral del estudiante del programa de trabajo social de la Universidad de Cartagena a través de la participación social en espacios extracurriculares de socialización e intercambio de saberes.

4.2 OBJETIVOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

4.2.1 Objetivo General

- Recuperar los sentires y sentidos del proceso de formación integral del estudiante del programa de trabajo social de la Universidad de Cartagena generado a través de la participación social en espacios extracurriculares de socialización e intercambio de saberes.

4.2.2 Objetivos Específicos

- Describir los espacios provocados como encuentro de saberes, reflexión y debate del discurso a la acción de la ciudadanía intercultural, como acción intencionada en articulación a los procesos de intervención social desde Trabajo Social.
- Aportar en la comprensión de las diversas formas de intervenir e interpretar desde prácticas sociales concretas y similares desde los encuentros de saberes entre estudiantes y egresados del programa de trabajo social, en torno a las apuestas de intervención alternativa que orientan el quehacer profesional.
- Develar los aportes de los espacios extracurriculares como eje de la formación académica a la luz del objeto de estudio de trabajo social.

5. REFERENTE TEÓRICO

5.1 La formación integral

En capítulos anteriores se ha abordado lo indispensable de pensar la educación superior a la luz de las nuevas demandas del continuo contexto cambiante de la sociedad, es en este punto donde se desarrollará la categoría de análisis central del objeto y los objetivos de sistematización. Partir de la inserción en el ámbito académico sobre los múltiples estilos de aprendizaje, la necesaria inserción del estudiantado hacia la proyección social, el fomento de un estudiantado que se visiona con un propósito de vida dentro de una profesión, la manifestación de nuevas dinámicas y estrategias educativas en las aulas, son la evidencia de poner en debate la flexibilidad curricular.

La flexibilidad del currículo académico integra diferentes requerimientos que traspasan el marco de análisis expuesto en la presente sistematización, en las que se reflejan instancias administrativas y hasta gubernamentales, sin embargo, la mención de éste y de la revisión conjunta de los planes de estudio formulados por los programas académicos de las universidades tiende a dar una mirada más holística sobre lo que puede significar el proceso educativo de una carrera profesional en relación con las realidades del estudiantado que accede a ésta.

La universidad, según De Sousa[21], debe ser un espacio en el que converja la diversidad, la preocupación por la transformación social, y el contexto social del conocimiento, esto con el fin de aportar a la democratización de la universidad; en ese sentido, el estudiantado, razón principal de ser y hacer de la universidad se encara en la interpretación de sus diversas dimensiones, dimensiones que no solo emergen del estudiante que atiende a una asignatura, cumple con los objetivos y calificaciones propuestas, y consigue aprobación del total de créditos para obtención del título profesional, lo que refiere a la dimensión cognitiva, es cierto que esto es una parte fundamental del proceso educativo que se desarrolla en la universidad, no

[21] DE SOUSA, Boaventura. Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce: Uruguay.2010.

obstante, lo académico no puede tornarse en la única visión que tiene la universidad del estudiante, en cambio, la mirada que se pretende actualmente es la revisión de las dimensiones ética, afectiva, comunicativa, y sociopolítica. De tal manera lo relaciona Nova con el ámbito de la formación integral:

> La formación integral debe partir de la idea de que toda acción educativa estará velando por el crecimiento del ser como un todo. Por tal razón, no habrá privilegios de la inteligencia sobre la afectividad, del desarrollo individual sobre el social, ni se separa la imaginación de la acción.[22]

Ahora bien, la formación integral puede contener variedad de espacios para fundarse, dependerá de las revisiones teóricas desde las que se postulan como eje formativo en las instituciones de educación superior, y de las respuestas que se dan a las particularidades del contexto y del estudiantado. Sin embargo, la mayoría de autores coinciden en que primeramente, la formación integral:

> Busca superar las visiones superpuestas de las diversas ciencias, culturas y técnicas, tomar conciencia de los nexos entre las especializaciones y la dimensión global, y dar sentido a todo el proceso de la vida humana.
> Con este tipo de educación se pretende crear personas, que se propongan metas valiosas, que sepan resolver sus problemas, que aprendan a convivir con las otras personalidades, todo esto es decisivo para alcanzar el desarrollo educacional y social que el país reclama.[23]

En definitiva, la formación integral comprende al individuo como un sujeto histórico y social, que en su proceso formativo académico también desarrolla mediante las capacidades y habilidades ciertas competencias que apelan a alternativas de aprendizaje y apropiación de conocimiento más allá del aula de clases o de la malla curricular. La profundización de esta formación integral ha sido abordada en mayor medida en la referencia a los programas o proyectos de bienestar universitario, sin

[22] NOVA, Adriana. Formación integral en la educación superior: análisis de contenido de discursos políticos. En: Praxis & Saber, vol. 8, núm. 17, 2017.
[23] COLEGIO ANTIMANQUE. Proyecto educativo institucional. (en línea). p.6. Disponible en: http://wwwfs.mineduc.cl/Archivos/infoescuelas/documentos/26524/ProyectoEducativo26524.pdf

embargo, la medida no solo implica mencionar los espacios de esparcimiento y relacionamiento universitario, sino también incluye la extensión de formación académica, con el fin de una educación superior comprometida con la sociedad. Para tal fin, se contempla:

> Como parte de la propuesta curricular, adicional a los contenidos que el estudiante se allega a través de sesiones en el aula con la guía del profesor, su participación en actividades de investigación, de biblioteca, de vinculación, de práctica en escenarios reales, lo acerca a lo que será su experiencia como egresado en el campo ocupacional. Y se refuerza su formación integral, mediante otras experiencias educativas en áreas y temas de su propia elección, que le dan libertad de diseñar una parte de su perfil profesional, no necesariamente vinculados a su área de estudio.[24]

Con respecto a lo anterior, la formación integral se aleja de la determinación de un marco que emplea una lista de espacios de aprendizaje alternos al aula de clase, más bien ha de propender por la búsqueda interna en los programas académicos, con docentes, administrativos y estudiantado, sobre lo que apela de necesidades académicas enlazado a las múltiples dimensiones del estudiante en formación. De tal modo, la formación integral ofrece la posibilidad de reflexionar y analizar desde un trabajo mancomunado la presentación de opciones que permitan:

> (…) construir escenarios y experiencias de expresión, visibilización, inclusión y participación de los miembros de la comunidad universitaria, especialmente los estudiantes, a partir de intereses o experiencias significativas que aporten elementos de sentido personal y colectivo, a partir de una articulación interdisciplinar y una aproximación vivencial de la cultura (…).[25]

[24] PENSADO, RAMÍREZ., GONZÁLEZ, Op. cit., p.18
[25] RAMOS, Frank., GÓMEZ, Luz., MONTAÑO, Mónica. Formación integral y cultura universitaria. Bogotá: Ediciones Unisalle, p.29, 2016.

5.2 Participación social

El objeto de sistematización es visibilizar los roles sociales y la posibilidad de redefinición a través de espacios de participación generados desde el Trabajo Social; teniendo en cuenta que la sistematización apunta a la participación social de las masas que visionan una transformación de su entorno y la toma de decisiones por parte de los mismos sujetos.

A partir de la puesta en marcha desde las prácticas académicas se va construyendo la teoría y se analiza e interpreta la misma, para presentar propuestas estratégicas que modifiquen las delimitaciones existentes.

La participación social es además un camino para conseguir la democracia, la cual, de acuerdo a Antonio Delhumeau, profesor de ciencias políticas y sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, la democracia es la técnica de organización social que parte de la libertad, respeto y unidad de los individuos para poder organizarse de forma en que todos participen y aporten sus opiniones para un bien común en un ambiente donde haya cultura política y conciencia.[26]; es decir, que es un asunto de cómo los sujetos se relacionan, conviven e interactúan con otros para lograr un objetivo en común que les genera esa motivación para seguir avanzando de forma positiva en su entorno apuntando a la transformación y el empoderamiento de los procesos que se comienzan a gestar en reconocimiento a esos objetivos colectivos.

Al abrirse estos espacios de participación se está visionando una vía de comunicación entre los sujetos implicados que mejoraría las relaciones interpersonales puesto que sería un espacio fundamentado desde las bases del reconocimiento, el respeto y los intercambios de diálogos y saberes; el reconocimiento de las voces de los sujetos, nos compromete a su vez, comprender, interpretar y respetar sus visiones de la vida, sus pensamientos, ideales, sueños,

[26] SARTORI, G. (s.f). ¿Qué es la democracia?. (en línea). Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/martinez_v_ak/capitulo1.pdf

deseos, anhelos e historias de vida. La categoría participación se entiende entonces como el instrumento base para llegar al camino de la transformación social porque va direccionada hacia la construcción de un desarrollo colectivo y legitimación de derechos, además de que permite abordar diversas problemáticas desarrollando en los sujetos capacidades y habilidades como la autonomía, el trabajo en equipo y la capacidad de gestionar y/o autogestionar, y así mismo la capacidad de liderazgo y toma de decisiones, esto se ve reflejado tanto como ciudadanos, miembro de un grupo o comunidad o colectivos en la cual se exponen componentes que problematizan la socialización del grupo o es del interés de los miembros de la misma. El componente principal que genera desmotivación a las personas a ser parte de un proceso social e integrarse es la insatisfacción o descontento por factores latentes en el entorno que rodean, para así ganar control sobre la situación. Cuando los sujetos no sienten que son incluidos, escuchado o tenidos en cuenta, hasta el nivel de sentirse totalmente excluidos les da razones de los y las estudiantes para no querer integrarse en una plataforma de participación.

La participación es un proceso social que supone un ejercicio permanente de derechos y responsabilidades, reproduciendo un modelo de sociedad, por lo que una de sus claves es la adecuada combinación de derechos y responsabilidades. Deberemos tratar, entonces, de asumir cada uno, en función de su propio interés y capacidad una responsabilidad [27] es decir, la participación se basa en la vinculación de los derechos humanos de los sujetos en los procesos sociales donde adquieren responsabilidades para mantener en pie un proceso social, el cual está reflejado en un modelo de sociedad que actualmente se ve influenciado por los roles sociales que se asignan a cada miembro, el cual debe responder en pro de sus responsabilidades dentro de un procesos sociales, por lo tanto, se debe mantener un enlace de estas dos elementos que son la responsabilidad y los derechos, por consiguiente debemos tener interiorizado y posicionada nuestra ética para hacer valer los interés de cada uno de estos, con la disposición de responsabilidad que tenga el sujeto en espacios de participación.

[27] BURIN, D.; KARL I. y L. LEVIN. Hacia una Gestión Participativa y Eficaz. Ed. Ciccus: Bs. As. 1998.

6. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La sistematización que se expone en el presente trabajo de grado es asumida como una recuperación de la experiencia en la práctica, siendo un proceso pensado y construido a partir del período de práctica formativa en el programa de trabajo social. La orientación de la sistematización provee en este caso un conjunto sistémico de cuestionamientos sobre la experiencia que se recupera desde las voces de las personas en el primer y último de los momentos y/o fases metodológicas; así mismo, permite una retroalimentación y problematización constante partiendo de la práctica vivenciada.

La experiencia en la práctica proporciona conocimientos desde los actores que la han vivenciado, al igual que constituye un proceso de redefinición sobre lo que se hace y por qué se hace en los momentos de formulación y ejecución del proceso de sistematización, lo cual se considera en la experiencia como "un proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada"[28].

La sistematización desde su especificidad como producción de conocimiento vincula a los sujetos en el trabajo de reflexionar, comprender e interpretar sobre la vida; la experiencia, lo cotidiano de la vida misma y como está es se convierte en materia prima de lo intelectual hablando del pensamiento creativo. Es pensarse como se están desarrollando los hábitos alrededor de la acción de reflexionar sobre los actos, la interpretación de los hechos, la producción y divulgación del conocimiento, recuperar la memoria y las historias de vida de tal manera que enriquezca el sentido del ejercicio profesional.

La sistematización de experiencias es una interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita

[28] GHISO, 2001. citado por BUFFA, Silvina., RINAUDO, Gustavo., DÍAZ Ines., AYBAR, Ariel., CARRERAS, Rafael. La sistematización de prácticas como momento de reflexión y producción de conocimientos. En: Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Vol.3, No. 1, 2017. pp. 233-246.

la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo [29]

Se entiende por sistematización su esencia de interpretación crítica de diversas experiencias desde sus construcción y organización de los momentos la cual actúa de manera explícita el procedimiento del proceso, las causas por el cual ha sido intervenida, la relaciones interpersonales y la manera en que se construyeron los momentos a través de las voces de los sujetos y lo que pasaba en el entorno.

La sistematización es concebida como la reconstrucción y reflexión analítica de las experiencias a través de esta se interpreta lo ocurrido para luego comprender partiendo de las acciones realizadas en el procesos, por lo tanto la sistematización nos permite adquirir conocimiento fundamentados y soportados en teorías, para confrontar las experiencias vividas en diferentes espacios, es decir, la práctica con la teoría para así generar ciencia desde y para la práctica.

Se concibe la sistematización como la reconstrucción y reflexión analítica de una experiencia producto de la práctica social, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo; por lo tanto, esta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica.[30]

La sistematización es fundamentalmente un acto de conocimiento vinculado a una experiencia práctica. Su visión está ligada al proceso de formación del trabajo social como disciplina profesional de acuerdo a los diversos contextos históricos y concepciones en que se ha desarrollado.

[29] JARA, O. La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. [en línea]. 2015. Docencia No. 55. Reflexiones pedagógicas. Disponible en: http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wpcontent/uploads/2015/06/Entrevista-Oscar-Jara-Revista-Docencia.pdf

[30] BARNECHEA García M, MORGAN Tirado ML. La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. En: Tend. Retos, No.15. 2010.

Se puede concluir que la sistematización es un proceso crítico-reflexivo que describe, ordena, analiza, evalúa e interpreta la experiencia, lo cotidiano, considera el aprendizaje de sentipensar desde el hacer. En este proceso de sistematización de la intervención del trabajo social en el área de educación superior se basa en rescatar la finalidad, no solo conseguir resultados sino que estos deben contribuir al conocimiento construido en los procesos sociales y de participación para que sirvan de orientador en otras experiencias.

En ese sentido, el enfoque de la sistematización se fundamenta en la hermenéutica, por la cual se devela un acto interpretativo a través del diálogo e intercambio de saberes recuperados de la experiencia en la práctica, tal y como argumenta Ruiz, permite indagar sobre las "intencionalidades, sentidos y dinámicas para reconstruir las relaciones entre sujetos sociales de la práctica para dar cuenta de la densidad cultural de la experiencia"[31].

El enfoque hermenéutico implica analizar el sentido de la vida cotidiana para las personas involucradas en la experiencia, esto conlleva a la discusión sobre la realidad social que se aborda en el objeto de sistematización desde las voces de las personas participantes, puesto que los significados, relatos, accionar y sentido común que crean los sujetos deviene en la sustancia del proceso de sistematización a partir de la experiencia en la práctica.

Para trabajo social, el enfoque hermenéutico en la recuperación de la experiencia consolida el objeto de estudio de la profesión, que se caracteriza por la construcción de conocimiento a través de las vivencias particulares de los sujetos, mediado por el proceso intersubjetivo, sea en la investigación o intervención; por lo tanto, la sistematización que aquí se propone desde la profesión "(…) comprende la apropiación de los supuestos epistemológicos y teóricos implícitos en todo enfoque

[31] RUIZ, Luz. La sistematización de prácticas. (en línea). 2001. Disponible en: https://www.oei.es/historico/equidad/liceo.PDF.

metodológico de sistematización, los cuales constituyen el eje de reflexión al fundamentar la acción social en la construcción de un conocimiento"[32].

6.1 FASES METODOLÓGICAS

A continuación se refieren las fases metodológicas que permitieron la vivencia de la experiencia, y en ese sentido su recuperación, y el análisis posterior a lo que se hizo, porqué se hizo, y qué lecciones aporta para la profesión de trabajo social. De tal manera, se conciben 4 fases metodológicas: acercamiento contextual, planificación del proceso, recuperación de la propuesta metodológica de la experiencia, y análisis e interpretación de la experiencia.

6.1.1 Acercamiento contextual

En esta fase se inicia el primer acercamiento en el campo de prácticas, en el cual se inicia una lectura y análisis sobre las posibilidades que ofrece, las necesidades y demandas que requiere, para visualizar la orientación del período de prácticas. De acuerdo a esto, se establece mediante diálogo consensuado la necesidad de crear un espacio académico que pudiera vincular a estudiantes y egresados en el marco de la conmemoración internacional del día de trabajo social, con el fin de generar una reflexión sobre las particularidades del caribe colombiano, y así generar espacios de discusión académica sobre lo que se está pensando y haciendo desde el estudiantado y el gremio profesional.

Para tal fin, se orientó la organización del espacio académico en la participación del estudiantado, quienes se involucrarían no solo como participantes y ponentes, sino también en la gestión de organización del espacio, lo que daría como resultado el fortalecimiento desde las 3 posibilidades de involucramiento a la formación académica integral que se ofrece en el programa de trabajo social de la Universidad de Cartagena.

[32] CAUDILLO, Aurora. La sistematización desde una mirada interpretativa: una propuesta metodológica. En: Revista Trabajo Social UNAM, No. 1. 2010.

6.1.2 Planificación del proceso

En términos de la sistematización, se planteó el objetivo que se buscaba lograr con la apertura de los momentos previos y posteriores al espacio académico con el estudiantado participante, de este modo, se inició la planificación del espacio de forma conjunta, atendiendo a los intereses y aportes conceptuales que relataban las y los estudiante. En el transcurrir de la experiencia, y ya establecido el objetivo, se vislumbró la apuesta metodológica de la investigación, la cual definió la forma de asumir la sistematización mediante la experiencia en la práctica, y el enfoque hermenéutico para direccionar cada momento de la experiencia.

Después de definir claramente el objetivo y metodología que orientaría la sistematización, se construyó colectivamente los momentos que ocuparían la organización previa de la experiencia, estos momentos se basaron en la característica intersubjetiva, por lo cual incluyeron desde la mirada cualitativa, técnicas de recolección de información y técnicas de participación interactivas para conseguir la construcción formal del espacio académico realizado.

A partir de la recuperación de la metodología del evento, se procede a la realización de la entrevista semi-estructurada para el rescate de saberes sobre los sentidos y sentires de estudiantes y egresadas participantes del proceso, esto con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados, esta entrevista se realizará de forma virtual a través de la herramienta ‘formularios de Google’, y será puesta a disposición de 9 participantes, desarrollando los conocimientos que construyeron a luz de la experiencia en el evento académico

6.1.3 Recuperación de la propuesta metodológica de la experiencia

En esta fase se recopilan los momentos que se diseñaron para la realización del evento “***Encuentro regional de estudiantes y egresados de trabajo social y***

exposición de los cuadros vivos prácticas populares de la región Caribe". De esta manera, se contempla las actividades, objetivos y técnicas utilizadas para la convocatoria y planificación del espacio extracurricular, así como el proceso de formación académica que se llevó a cabo para la puesta en escena de los cuadros vivos, además se rescatan los aprendizajes fundamentales de las ponencias presentadas por estudiantes y egresados, por último, se establece la forma de recuperación de la experiencia desde el estudiantado y egresados para el análisis e interpretación de los conocimientos recolectados.

Momento I. Convocatoria: Participación social

Esta convocatoria estuvo dirigida a estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena de I a Vlll semestre en el año 2018-2, en su particularidad fueron los representantes de cada semestre, con los cuales se estableció una relación directa para la participación y organización del espacio de saberes, con ellos se conformó un grupo base y a través del mismo se vincularon estudiantes de diferentes semestres que aportaron y proporcionaron apoyo en la construcción de los procesos extracurriculares.

Objetivo General

- Generar en los estudiantes de Trabajo Social la participación y organización activa en los procesos extracurriculares donde se establecen espacios de socialización.

Objetivos Específicos:

- Fomentar el debate y la consolidación de propuestas alrededor de diversas temáticas para la materialización de los procesos extracurriculares.
- Generar reflexiones en los estudiantes frente a los imaginarios que se construyen sobre los sujetos y las prácticas populares visibilizarse en la estrategia cuadros vivos.

- Desarrollar una estrategia de comunicación, apropiación y divulgación sobres los procesos extracurriculares adelantados por el grupo de estudiantes del programa de Trabajo social.

Técnicas

Lluvias de ideas

Implementar la lluvia de ideas como herramienta pedagógica para generar debates y consolidar propuestas; esta herramienta fue pensada para la construcción del procesos extracurricular que se desarrolló en el marco del día de trabajo social por las y los estudiantes del grupo base, se enfocó en dinamizar el procesos de construcción para escoger la temática de las prácticas populares del Caribe colombiano y generar la participación activa en los procesos desarrollados.

El teatro

Entendiéndose como "(...) La posibilidad de un nuevo espacio para realizar una intervención comunitaria, sumando la posibilidad de cambiar la manera de comunicarse entre las comunidades y los profesionales, ya que utilizando el trabajo teatral las comunidades diagnostican, identifican y recuperan conocimiento". [33]

Utilizar la obra de teatro como la herramienta para interrogar los imaginarios que se permean en la sociedad sobre las prácticas populares como oficio generador de ingresos de los sujetos; el monólogo pensado y actuado por las estudiantes del grupo base se enfocó en la reivindicación de dichas prácticas populares y generar en el público reflexiones en torno a la intervención de trabajo social con estos sujetos y su oficio.

[33] HERNÁNDEZ, Israel. El teatro como herramienta en el trabajo social. Universidad Complutense de Madrid. Escuela Universitaria de Trabajo Social. (en línea). 2012. p.14. Disponible en: https://eprints.ucm.es/16898/1/Israel_Hdez_Glez_El_Teatro_como_herramienta_en_el_Trabajo_Social.pdf

Esta presentación se realizó en todas las aulas de clase, la cual tuvo participación del mayor número de estudiante por semestre. Seguido de las obras por parte de las mediadoras se explicitaron reflexiones dirigidas a los asistentes, reafirmando la importancia de la reivindicación de las prácticas populares. En este sentido se entiende que el sociodrama significó una herramienta importante que nos aporta la educación popular para generar la participación de los grupos haciendo que estos reflexionen, conceptualicen y produzcan cambios en prácticas o en sus vivencias[34].

El sociodrama es una herramienta que fomenta la participación activa de los sujetos, permitiendo que estos expresen su modo de ver, sentir y actuar en sus realidades "la representación dramática de esta extracción del contexto social tiene como objetivo fundamental profundizar en el conocimiento de dicha realidad difundiendo de manera crítica aquello que el grupo vive como modo natural de existencia."[35]

La articulación de los procesos organizativos y la teoría se evidencia por el tipo de metodología que se utilizó para generar una estrategia de sensibilización, esto se basó en la mediación artística, además de que las personas aprendan por medio del arte, esta herramienta se basa en la participación educativa que se permita fomentar en la población autonomía y generar inclusión social de las distintas actividades o artes. En este sentido, se eligió el teatro como herramienta de socialización para generar conciencia y reflexiones de la temática trabajada en los cuadros vivos y durante todo el proceso. La actividad artística tal como lo plantea Moreno[36] conecta al sujeto con su propia identidad individual y cultural; permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico. Igualmente, facilita a la persona en situación de exclusión social darse cuenta de sus dificultades, realizar sus conflictos y elaborar un camino hacia la autonomía.

[34] ESCUELA DE FORMACIÓN PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. Estrategias de educación popular. Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias: Caracas. 2010.
[35] GARCIA, L., DIZ, M., ALONSO, D., y LOPEZ, M. El sociodrama como técnica de intervención socioeducativa. En: Cuadernos de Trabajo Social. 1998. p. 165 - 180.
[36] MORENO, Ascensión. La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. En: Revista Iberoamericana de Educación. No. 52/2., 2010.

Saloneo: Entendida como estrategia de divulgación e información. [37]

Se implementó esta herramienta como divulgación de la información hacia los estudiantes como estrategia de comunicación en la cual se hacía un llamado a la unidad estudiantil a participar en el proceso de construcción y organización de las actividades extracurriculares que pretendían desarrollar en el marco del día de la conmemoración del Trabajo Social, se utilizó esta técnica para la apropiación y la apuesta de los estudiantes, siendo la forma de informar en los diversos aspectos de la vida universitaria.

Actividades

Reunión de Presentación

Objetivo: Generar espacios de socialización para establecer debates de manera dialogante donde se reconoce las posturas de los sujetos en torno a una temática en específico.

- Se convocó una reunión para la presentación de la propuesta cuadros vivos de la región Caribe y el encuentro regional de estudiantes y egresados, en el cual se mostró la herramienta cuadros vivos de galera a través de un video para mayor conocimiento, también se discutieron sobre la temática de los mismos, donde se escogió los personajes y sus prácticas populares en los espacios de intervención, se establecieron aspectos puntuales del abordaje de la temática como la ubicación de esos personales en el territorio y el lugar que ocupa el sujeto en la intervención del trabajador/a social dándole una apuesta más específica desde la disciplina, se escogieron los personajes estratégicamente para reivindicación de sus prácticas populares en los barrios de Cartagena, se dio el debate que se escogiera uno para representar a los pueblos para que toda la comunidad estudiantil se sintiera incluida en espacio propio del programa.

[37] Estrategia de divulgación de información utilizada por la unidad estudiantil, la cual denominaron “saloneo”.

Saloneo

Objetivo: Informar y sensibilizar al estudiantado a participar en los procesos de gestión y de aprendizajes que se están desarrollando en su contexto

Estrategia de sensibilización

Objetivo: Lograr incentivar a los estudiantes de cada semestre del programa de trabajo social de la universidad de Cartagena, a que participen de manera activa en el proceso de construcción colectiva de una de las múltiples prácticas populares que encontramos en nuestro Caribe colombiano.

- Se realizó una reunión extraordinaria donde se propuso una estrategia llamativa para la sensibilización de los estudiantes entorno a los cuadros vivos de la región Caribe, la cual se constituye de dos partes una jornada de sensibilización a través de un monólogo que iba dirigido al estudiantado, el cual generó reflexiones en torno la percepción y los prejuicios que tiene las personas sobre estas prácticas populares, la segunda parte, tuvo como objetivo recuperar la memoria de las prácticas con los objetos, consiste en traer al personaje al aula de clase a que contara su experiencia en el oficio para que los estudiantes se apropiaran e interiorizaran cada elemento para la construcción del nicho y reconocer al otro dentro de sus prácticas.

Momento II: Formación integral del estudiante.

Este segundo momento se basa en la descripción de los espacios extracurriculares que se desarrollaron para el fortalecimiento de la formación integral del estudiante a través de la organización y participación social. Estos se denominaron: Un llamado a la reivindicación de las prácticas populares del Caribe Colombiano y Lugar de los sujetos en los procesos de intervención social, inquiriendo sobre las formas, maneras y estrategias de intervención que orientan nuestro quehacer profesional,

relacionados a el Encuentro de estudiantes y egresados de trabajo social: “ponte de cabeza” y los cuadros vivos de la Región Caribe: Saberes, prácticas, rutas, personajes y lugares que dieron lugar en el marco de la conmemoración del día de trabajo social en la Universidad de Cartagena.

- **Un llamado a la reivindicación de las prácticas populares del Caribe colombiano.**

Objetivo General

- Describir los espacios provocados como encuentro de saberes, reflexión y debate del discurso a la acción de la ciudadanía intercultural, como acción intencionada en articulación a los procesos de intervención social desde Trabajo Social.

El objetivo es generar espacios de encuentro y discusión en el programa de Trabajo Social que promuevan de manera dialogante el discurso y la acción de la ciudadanía intercultural, a través de la estrategia formativa “Cuadros vivos de la región de caribe: saberes, prácticas, rutas, personajes y lugares”.

La propuesta es una iniciativa del programa de Trabajo Social que se desarrolló con la participación activa de los y las estudiantes, quienes a través del liderazgo de sus representantes fueron los responsables de la organización y ejecución de la propuesta.

Se realizó la categoría Prácticas Populares de la Región Caribe, provocando la reflexión sobre el lugar de los sujetos en los procesos de intervención social; inquiriendo sobre las formas, maneras y estrategias de intervención que orientan nuestro quehacer profesional.

La metodología de Cuadros Vivos según el crítico de arte, Eduardo Serrano, son: “montajes realmente ingeniosos, con imaginativas escenografías, en cuya presentación se logran efectos especiales como la representación verosímil de vuelo

de los ángeles"[38]. Los Cuadros vivos también han sido descritos como representaciones teatrales que guardan una relación con el performance el Happening.

Los Cuadros Vivos fueron liderados y representados por los estudiantes de Trabajo Social de I a Vlll semestre de la Universidad. Las prácticas populares a interpretar y simbolizar fueron los siguientes: "Sparring", Pregonero, vendedor de Bollo, Colectivos Jeep, Vendedor de Tubérculos, vendedor de peto, el vendedor de Butifarra, La vendedora de Fritos.

Técnica

Historias de vida

A partir de la consideración del método biográfico narrativo, se rescata la técnica de historia de vida como una opción para leer las prácticas populares expuestas en los cuadros vivos. La historia de vida comprende una descripción y remembranza, lo que implica en muchas ocasiones una reconstrucción mediante el relato de circunstancias particulares que provienen de un tema a tratar. En esta técnica, las experiencias que se destacan conllevan una comprensión e interpretación del sentido de la vida, es allí donde el rescate de su importancia se mantiene en el acto de relatar y narrar lo que sucede y cómo sucede, esto es los significados que se otorgan. Chárriez lo define así, "la historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias de vida en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social"[39]

[38] SERRANO, Eduardo. Cuadros vivos. Una expresión comunitaria de Galeras, Sucre, entra al patrimonio cultural nacional. 24 de marzo de 2011. (en línea). Periódico El Tiempo. Disponible en: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9064424

[39] CHÁRRIEZ, María. Historias de vida: una metodología cualitativa. En: Revista Griot, Vol 5, Número 1. 2012. p.4.

Sin duda, la historia de vida incentiva el rescate y trayectoria por la memoria, promueve el diálogo y los sentires que acompañan los relatos, a su vez, trasgrede el orden establecido mediante la reflexión y análisis continuo del discurso creado por los sujetos, y en el marco del proceso de sistematización fomenta las características esenciales a los enfoques sociales y cualitativos que trascienden a la visión del sujeto como constructor de conocimiento, flexibilidad en la recolección de información, y relación horizontal entre investigador y sujeto, de hecho, así lo plantea Martín:

> La técnica de la historia de vida tiene un componente que la hace sumamente interesante dado que, fiel a la tradición hermenéutica, sitúa al investigador en una óptica excelente para, no sólo poder conocer el punto de vista del denominado informante, sino además, para poder comprenderlo; es decir, le permite ponerse en su lugar. Pocas técnicas de recogida de información permiten obtener tan importante riqueza de matices, detalles, ironías, dudas y certezas, dimensiones, etc., sobre el modo como un sujeto interpreta, construye y reconstruye su ambiente sociocultural, su contexto vivencial, la realidad objetiva y subjetiva que le rodea..., como lo hace la historia de vida.[40]

Actividad 1: La visita del sujeto al Aula de clase

El objetivo de la actividad es reivindicar al sujeto en la práctica desde su historia de vida el cual se realizó con la participación del mismo en el aula de clase contando sus anécdotas y su experiencia dentro de su práctica popular con el fin de no caer en la caricaturizar la actividad económica del personaje en la escenografía de los cuadros vivos.

Actividad 2: Talleres

- **Expresión corporal**

Dentro de la escenografía de los cuadros vivos un punto importante es la corporalidad de los sujetos que representarán las diversas temáticas, por lo cual se

[40] MARTÍN, Antonio. Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. En: Aula, No. 7, 1995. p.52

realizó un taller de expresión corporal teniendo en cuenta que el cuerpo se convierte en el instrumento de expresión de sensaciones, sentimientos, emociones y pensamientos en el escenario teniendo en cuenta que es una escena congelada.

El objetivo es facilitar el conocimiento de los medios que se utilizan en la comunicación no verbal, ayudando a interpretar los mensajes corporales transmitidos por los sujetos.

· **¿Cómo comunicar experiencias en la cotidianidad?**

El objetivo es fundamentar las experiencias cotidianas mediante actos comunicativos, en este caso, el rescate de las prácticas populares a través de la puesta en escena de los cuadros vivos de la región Caribe. La intencionalidad de este taller se basó en la necesidad de conocer cómo comunicar las experiencias y/o conocimientos que se construyen en lo social, lo popular, la cotidianidad, reivindicando los saberes, a través de iniciativas de comunicación alternativas a las tradicionalmente ofrecidas por la academia. Lo anterior permite, la transmisión del conocimiento desde las perspectivas de los sujetos sociales protagonistas, así como se posibilita un espacio en que se construye conocimiento desde sus significados, lo que a su vez se consolida en la devolución de la información de forma creativa en contextos locales.

- **Lugar de los sujetos en los procesos de intervención social, inquiriendo sobre las formas, maneras y estrategias de intervención que orientan nuestro quehacer profesional.**

Objetivo General

- Contribuir en la comprensión de las diversas formas de intervenir e interpretar desde prácticas sociales en escenarios de encuentros de saberes entre estudiantes y egresados del programa de trabajo social, en torno a las apuestas de intervención alternativa que orientan el quehacer profesional.

El Encuentro Regional de Estudiantes y egresados de Trabajo Social tuvo por primera vez la oportunidad de acoger en un espacio diverso, posturas de reflexión en torno a la permanente discusión sobre las alternativas de intervención en las sociedades contemporáneas. Por lo anterior es necesario hacernos un llamado regional a pensar en clave de las temáticas que nos permean a modo de región caribe como Cultura, Resistencia Territorial, Ciudadanía Intercultural, multiculturalidad, cuerpo como territorio, educación e intervención.

El Encuentro Regional de estudiantes y egresados de trabajo social se realizó con la modalidad de mesa de trabajo con ponencias individuales, seguidas de una sesión de preguntas y comentarios de cada una. También se realizó una conferencia central a cargo de la Trabajadora Social Cecilia Aguayo, invitada por parte de la Maestría en Educación.

La mesa de trabajo consta de Tres ejes temáticos: Educación y Ciudadanía, Cuerpo como territorio: Expresión del ser, Resistencia territorial: Territorio, luchas y resistencias e Interculturalidad. En consecuencia, se trata de generar espacios de intercambio de saberes, prácticas, conocimientos y experiencias alrededor de las temáticas.

Técnica

Diálogo de saberes

El diálogo de saberes se contempla como un espacio de encuentros, de reunión, que posibilita que las personas puedan expresar y compartir desde sus experiencias y conocimientos la información alrededor de un tema y un objetivo central. Esta técnica conviene para el involucramiento activo de las personas participantes, en las que se valora la subjetividad y la intersubjetividad que construyen y deconstruyen las y los sujetos en el intercambio y comunicación con la otra persona.

Souza entiende el diálogo de saberes como una opción para el acercamiento y socialización de las y los miembros participantes:

> El diálogo de saberes hace parte de las llamadas metodologías cualitativas, y su propósito dista de pretender demostrar su validez estadística; en cambio, en generar conocimiento sobre costumbres, experiencias y lecciones aprendidas, buscando la comprensión de los fenómenos, y permitiendo participar a los actores involucrados desde un abordaje más cercano que facilite la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos.[41]

Por tanto, el diálogo de saberes constituye un espacio de aprendizaje compartido, en el que la gente se reconoce o se aleja para la búsqueda de consensos o en torno a acuerdos previos en dirección a la temática de un asunto predispuesto. Esta técnica suele emplearse en los métodos cualitativos por su nivel de reivindicación en las voces de los actores, por lo que el empleo de los saberes cotidianos acerca de la situación problema, o la situación problematizadora, permiten obtener una mirada holística.

Momento III: Recuperación de los aprendizajes del encuentro de saberes

En este punto se plantean los principales aprendizajes obtenidos a través de la participación del encuentro de saberes y la recolección de la información a través de las mesas que estructuraron el evento, por tanto, se distinguen los principales aportes y los aspectos fundamentales de cada ponencia presentada.

MESA 1
EJE TEMATICO: EDUCACION Y CIUDADANIA

Estas ponencias invitaron a pensar el ejercicio de acción desde trabajo social y generar acciones en el sujeto, el rol del profesional y la metodología participativa.

Así mismo se describió la ruta realizada para la construcción metodológica apastándole a promover la participación y la organización social. Por eso la labor de trabajo social desde la teoría pos- estructuralista retomo aportes del paradigma

[41] SOUZA M. Los conceptos estructurales de la investigación cualitativa. En: Salud Colectiva, Vol. 6(3). 2010.

interpretativo, socio-critico, estructuralista y funcionalista para comprender las dinámicas de su cotidianidad y contexto, cuestionándose sobre la poca participación y la necesidad de promover un proceso desde la investigación acción participativa y una estrategia educativa sustentada por el pensamiento de Paulo Freire.

Todas fueron productos vividos desde el hacer como estudiante y egresados de trabajo social, esto permitió la compresión desde una lectura distinta a la que suele realizar desde la institucionalidad que posteriormente se reproduce en la cotidianidad, permitiendo analizar la realidad social desde una perspectiva socio-histórica, y en esta medida, entender los significados, símbolos y sentidos que las y los sujetos construyen en la interacción.

Dentro del transcurso del eje temático se logró identificar nuevas maneras en más que el trabajo social identifica propuestas distintas frente a la accionar como profesión, desde aspectos metodológicos y epistemológicos para ello se tuvieron ponencias como las desarrolladas a continuación.

“Pedagogía social y procesos de concientización sobre convivencia integral y habitabilidad en comunidades beneficiarias de proyectos de vivienda por Janice Domínguez Machado”

El siguiente trabajo hace un recorrido encuentro a la tarea que asume la profesión de trabajo social en el escenario de las viviendas gratuitas, como es el caso de la institución Corvivienda. En ella se ofrece la posibilidad de establecer a través de la pedagogía una estrategia para establecer apropiación por parte de los dueños para con sus hogares.

“De la iniciativa a la apropiación: la intervención participativa como creadora de ciudadanía por Dolany Katrin Acuña Jiménez Carla Miranda López García Román Eduardo Saucedo Morales”

Esta propuesta invita a pensar desde un ejercicio de acción de trabajo social y desde el generar acciones que generan reflexiones sobre papel del sujeto (representado por las y los participantes del taller), el rol del profesional (del Trabajo Social y la Psicología Social, en tanto facilitadores) y la metodología (participativa).

"El Trabajo Social crítico como facilitador de nuevas visiones de bienestar Sociolaboral desde los asociados trabajadores de Colanta por Valentina Llorente Narváez"

Es el resultado de la práctica académica realizada por la autora en la Cooperativa Colanta, este describe la ruta realizada para la construcción metodológica desde un escenario laboral como lo es la sesión de Bienestar.

En palabras de la autora: se retoma una experiencia práctica de la profesión, apostándole a promover la participación de 113 asociados trabajadores agrupados en equipos de trabajos: Distribución, Ventas TAT, Trade Marketing, Supermercados, Punto de Venta y Administración.

Dichos equipos inicialmente se rehusaban al reconocimiento de su condición ciudadana que facilita la participación y la organización social de los mismos. Por eso la labor de Trabajo Social desde la teoría pos-estructuralista retomó aportes del paradigma interpretativo, socio-critico, estructuralista y funcionalista para comprender las dinámicas de la cooperativa en su cotidianidad y contexto comercial, cuestionándose la poca participación de los asociados, se inició la promoción de un proceso participativo, con elementos de la Investigación Acción Participativa y una estrategia educativa sustentada por el pensamiento de Paulo Freire.

"Dinámicas estudiantiles como una forma de intervención social desde el fortalecimiento de la ciudadanía a través de la Democracia y la Participación ciudadana en un contexto educativo por Hannia Margarita Martínez Cano"

La ponencia es una apuesta que surge del proyecto "fortalecimiento de la democracia y la participación ciudadana para la construcción de paz en la institución educativa técnica industrial España, del municipio de Jamundí, Valle del Cauca,

2016” permitiendo a través de la institución educativa provocar en los estudiantes la construcción de ciudadanía, esta experiencia permitió para trabajo social realizar tres grandes conclusiones un sobre el rol del trabajo social, dos sobre las herramientas y métodos utilizados y tres sobre las propuestas que surgen de las y los sujetos participantes del proceso, es decir, jóvenes estudiantes de la institución educativa.

“Discapacidad o diversidad funcional: reflexiones acerca de la persona, sujeto y ciudadanía por Roberto Torres Pérez”

La propuesta permite a través de la búsqueda bibliográfica identificar los límites entre nombrar la discapacidad o la diversidad funcional, y partiendo desde ese punto hacer lecturas a los estilos de vida y la construcción de ciudadanías de estos sujetos o sujetas.

“Barras futboleras: De las estigmatización a la comprensión, reflexiones desde trabajo social por Jeison Martínez Salazar”

Es el producto de un proceso vivido desde el hacer como estudiante de trabajo social y el pertenecer dentro de una barra de futbol, esto permitió la comprensión de este escenario desde una lectura distinta a la que se suele realizar desde la institucionalidad que posteriormente se reproduce en la cotidianidad, en palabras del autor se plantean unas lecturas que no parten del estigma y la asociación determinista con la violencia, drogas y la peligrosidad, sino que explora unas dimensiones invisibilizadas y poco estudiadas, basándonos en la noción de campo socialmente estructurado, permitiendo analizarlo socio-históricamente, y en este medida, entender los significados, símbolos y sentidos que las y los sujetos construyen en la interacción.

“Trabajo Social en el abordaje de jóvenes universitarios y familias desde los espacios mediatizados: Consultorio Virtual de Trabajo Social- CURN por Deni Luz Beltrán y Reflexiones en torno al Trabajo Social con estudiantes universitarios y familias desde los espacios virtuales. Consultorio Virtual de Trabajo Social de la CURN por Yuri Lisseth Otero”

Son dos propuesta que permiten hacer lectura de un proceso académico que se ha venido realizando desde la corporación universitaria Rafael Núñez, esta se define como el consultorio virtual de trabajo social, la cual recrea una herramienta para pensarse en trabajo social desde escenarios virtuales.

En ella se describe el trabajo realizado con estudiantes de la universidad y las propuestas que surgen en clave de lo virtual, aparte de proporcionar la posibilidad de llegar a la sociedad de manera puntual.

Conclusiones de la mesa

El trabajo social desde la ciudadanía y la educación está pensado en clave de derechos y reconocimiento del otro y la otra, convirtiéndose en uno de los puntos en común que guardan las distintas ponencias que en su contenido posibilitaron hacer lecturas diversas a un accionar profesional que día a día se nutre para establecer un trabajo social en sintonía con la reconceptualización y la realidad social.

Por otro lado reflexiones sobre la juventud, las personas en situaciones de discapacidad, los estudiantes, trabajadores y barristas proporcionan la posibilidad de comprender la multiplicidad de la ciudadanía encarnada en sujetos que la reivindican.

MESA 2 Y 3

EJES TEMÁTICOS: CUERPO COMO TERRITORIO: EXPRESIÓN DEL SER Y TERRITORIO, LUCHAS Y RESISTENCIAS E INTERCULTURALIDAD

Dentro las iniciativas de investigación se reconoció a Las Vegas como un territorio de resistencia, luchas, conquistas y esperanzas, en el que residen personas que han sido desplazadas de sus territorios a causa del conflicto armado, viéndose obligados a asentarse en un territorio ilegal en que las autoridades y la policía intentó despojarlos, pero ellos en pie de lucha lucharon para o abandonar el territorio uniendo cada uno sus manos como una cola de gato, en la que reconocieron su diversidad como comunidad, construyendo identidad, lo que les permitió tejerse como un territorio de resistencia, que lucha a diario, conquistando nuevas esperanzas, llamándose las vegas, como ese contraste distinto al pensamiento

neoliberal que nos muestra las vegas como un escenario comercial de América, desde esta experiencia investigativa se enfatiza en la re-significación de un territorio con igual nombre, desde América Latina que le apuesta a no darse por vencido desde la acción investigativa del Trabajo Social.

De igual forma desde un proceso iniciado en La Boquilla se mostraron avances en los que se compartió la experiencia investigativa, junto a su metodología desarrollada y que aún sigue enriqueciéndose analizando la relación existente entre el boquillero y su territorio, a partir de sus actividades económicas y comerciales emprendidas, como a la vez las tensiones y problemáticas sociales a los que se ven enfrentados, observadas en la socialización de la titulación colectiva, la venta ilegal de predios y la falta de sentido de pertenencia afirmada por los investigadores que llevan el proceso y que consideran identificar muchos más aspectos del territorio y la comunidad para interrelacionarlo con los planes de gestión.

Otra investigación abordó la experiencia de víctimas y agresores, situándose en la reflexión de la violencia de género en Cartagena desde los cuerpos violentados, en el que se tomó una muestra y desde la perspectiva de género, la teoría crítica y feminista se analizó la violencia intrafamiliar, en la que se identifican relaciones de poder al interior de la familia, en la que la mujer desde sus espacios más cercanos y relaciones sociales siente vulnerados sus derechos, cada vez que su cuerpo ha de tener un ser a quien le pertenezca, haciendo de su cuerpo un territorio físico y a la vez simbólico que sufre violencias simbólicas, dejando tatuajes visibles e invisibles de todos los actores sociales, por ende esta investigación hace un llamado a la intervención del Trabajo Social y el Estado, ante estas realidades sociales sentidas y vividas en la ciudad.

En México, al estudiar sus dinámicas sociales, políticas y económicas vividas desde un proceso investigativo desarrollado en la pasantía de verano realizada en la Universidad de Guanajuato por la estudiante María Vélez, quien se inspiró en reflexionar acerca del carácter interdisciplinar de la profesión, relaciono la palabra matices con los colores y tonalidades vistos desde los espacios socioculturales, en los que la violencia de género al ser investigada desde la teoría fundamentada,

apoyada en aportes de María Salguedo, la revisión de bases de datos de feminicidios en México, en los que se revela la manera en que fueron asesinadas mujeres, la cantidad y otros aspectos que arrojan el cómo están asesinando a las mujeres en México. Dicho ejercicio llevó a asumir por la estudiante la postura de género como aquella que ha de promoverse en el ejercicio de la profesión para comprender cualquier problema social que a la vez permita la construcción de intervenciones sociales, independientemente que hallan mujeres o no, porque la legitimación de la violencia va en aumento desde discursos religiosos y leyes creadas por hombres que hacen que la sociedad siga legitimando este tipo de realidades, pero que desde la reflexión constante de Trabajo social han de motivarnos a contrarrestarlas.

La investigación sin desarticularse de la intervención social desde una experiencia vivida en la IETA República de Colombia Municipio de Arjona, le apuesta a la academia comprometida con una formación además de académica, una formación del ser, porque en la actual dinámica de la educación se evidencia la influencia de las dinámicas de mercado en el que se necesitan personas que piensen menos y hagan más, educándonos para el comercio, sustentadas y abaladas con las leyes que no han de propender una formación integral del ser. Por eso, desde las escuelas, la palabra discapacidad no es una categoría nueva sino antigua, que cuando se ubica desde una mirada social motiva a construir una educación que dé respuesta a la construcción del ser en la escuela, debido a que su interior se viven factores de exclusión y desde el rol de la profesión han de contrarrestar estas realidades sociales inequitativas.

Además desde un proyecto llamado mujeres valientes, se promueve la educación del ciclo menstrual, la educación sexual y reproductiva, considerado como una iniciativa básica para entender la perspectiva de género, que permita considerar nuestro cuerpo como un territorio por liberar, en el que muchas veces algunas personas que nunca han menstruado les es difícil entender un poco acerca de cómo se vive, por eso se hace necesario hablarlo, comentarlo y compartirlo. Haciendo la distinción entre lo biológico y lo social, el sexo y el género, entendiendo el género como una construcción social entendida de forma diferente desde la sociedad. En el

transcurso de la ponencia se compartió un poco acerca la sintomatología que sienten los cuerpos de manera distinta, haciendo alusión al infarto en el que a menudo se dice que el infarto se dará con un dolor en el brazo izquierdo, sin embargo a las mujeres se les manifestará con una fuerte presión en el cuello, con un dolor abdominal y sensación de estómago revuelto, dicho hallazgo ha de motivar a entender la diferencia de los cuerpos junto a sus procesos, sin hacerlos superiores unos frente a otros, sino reconocer sus diferencias, entre ellas el ciclo menstrual, vivido por las mujeres se sitúa en la frase lo personal es político, debido a que es algo que regula a quien lo vive durante 40 años de vida, por tener cambios físicos, emocionales, psicológicos, hormonales y energéticos en cada día, dichos cambios no son muy tenidos en cuenta al cumplir las exigencias del mercado en el que se pide rendir sin escuchar lo que pide y necesita el cuerpo porque algo ocurre. Estas situaciones mencionadas han de provocar en el ejercicio profesional su reconocimiento, comprensión y defensa.

Otra experiencia compartida fue la vivida en la red de organizaciones de base comunitaria por mujeres afrodescendientes del servicio doméstico, conformada en el año del 2013 gracias al alcance de un proceso investigativo realizado en un convenio interinstitucional entre la escuela nacional sindical, el programa de Trabajo Social, a través del grupo de investigación Estudios de Familia, Masculinidades y feminidades. El proceso de práctica vivido se desarrolló a través de unas líneas de acción y gestión, en el que la línea de resistencias territoriales surgió de un interés colectivo, en el que las mujeres fueron las que compartieron su interés en fortalecer y consolidar organizaciones de bases comunitarias en sus territorios para enfrentar sus situaciones sociales vividas y sentidas, construyendo un poder entre mujeres, en las que en el mismo proceso se auto-reconocieron como afros configuró su identidad como categoría de resistencia que da muestra de la posibilidad de romper con los esquemas, tejiendo redes desde ellas mismas, en el que ellas mismas se narraron y no es el profesional el que siempre las narra, sino que dan cuenta de sus propia vivencia desde sus voces, tomando Trabajo Social un rol de coordinador y acompañante que en este proceso.

En la mesa se desarrolló un debate en el que se afirmó nuevamente el desconocimiento que se tiene desde la feminidad o feminización acerca del cuerpo, porque se educó desde el silencio. Pero el cuerpo entendido como biológico no se tiene conocimiento tanto de lo femenino como lo masculino por ser criterio médico y genético, por ende se asume una postura en el no separar sino de mantener esa tensión entre género y sexo, considerando a los cuerpos desde el punto de vista político, en el que cabe la pregunta de que sabemos acerca de ese cuerpo anatómico, del cual no sabemos nada porque anatómicamente no se dice nada de ese cuerpo, porque lo que se dice del mismo es un cuerpo masculinizado en el que nos otorgan de qué color hemos de vestirnos, comportarnos y aprenderlas. Por eso, la discrepancia surge en la continua exaltación de la categoría sexo porque al saber poco de ese cuerpo biológico, la categoría fuerte ha de ser lo político debido a que el desconocimiento es a causa de que el campo de la medicina siguen manejándolo los hombres y lo que saben no lo dicen, dejándolo resguardado, por eso la invitación es seguir pensando esas categorías en tensión más que en división, comprendiendo la categoría sexo y género como dos categorías en tensión desde lo político.

Luego se siguió con el planteamiento de la interseccionalidad como una propuesta para analizar desde Trabajo Social las Corporalidades, representaciones y subjetividades, en las que se permita analizar de manera articulada las experiencias históricas de manera específica, es decir, que la revisión de algunas investigaciones pueden darnos algunas pistas para luego plantearnos unas nuevas, más no hacerlas igual por ser la interseccionalidad una lupa en cada grupo específico, apelando mucho a la teoría fundada en el que construye un conocimiento muy propio acerca de cómo se dan las relaciones de poder dentro de un grupo. Desde el discurso de quien es hombre y quien es mujer, feminidad y masculinidad, se propone ir más allá de la binariedad, considerando a nuestros cuerpos como aquellos que no son abstractos, sino que muestran formas figuras, están sexualizados, racializados y habitados por cambios y mutaciones, construidos en las diferencias en contextos de opresión y dinámicas que reclaman libertad. Por eso se hizo una recopilación de relatos que dan muestra de la violencia de género, lo cual motiva a considerar una vez al cuerpo como un lugar político y a la vez histórico.

Otra experiencia investigativa acerca del cuerpo fue la emprendida en la experiencia de gestación de las mujeres con diagnóstico de Colestasis Intrahepatica del Embarazo, en la que las mujeres manifiestan sentirse invisibilizadas y no escuchadas debido a que la norma invisibiliza lo que ella siente, porque a diferencia de otros embarazos idealizados ante este diagnóstico muchas utilizan un lenguaje distinto, en el que sienten el embarazo como un infierno y una cárcel, comunicando a partir de esas analogías sus realidades, porque sienten que no pueden decir lo que sienten por la existencia del romanticismo acerca del embarazo, en el que padecen picazones en la piel y han de arrancarse la misma piel a causa de la misma, teniendo paralelo mecanismos de control en la familia, que le dice que no llore porque eso le hará daño al bebé. Situaciones que ubican a la mujer entre la idealización y la realidad, por eso desde el arte terapia Liliana Deavila, utiliza este instrumento artístico para recopilar información, en cuerpos violentados que no es cómodo llegar con entrevistas por las mismas sensaciones que enfrentan en su cuerpo.

Se continuó con dos experiencias vividas desde la comunidad. La primera fue un proyecto en Punta Canoa en el que se utilizó el cine como herramienta metodológica sustentad en la pedagogía social, que permitió el rescate de la cultura y la memoria, la apropiación del territorio, el auto-reconocimiento identitario de la comunidad como afros, la labor del Trabajo Social en involucrar a la gente y compartir sus saberes como el hacer una entrevista y su finalidad, que llevó al conocimiento de los mismos involucrados en sus prácticas ancestrales, uniendo a dos grupos etarios, que permitió la construcción de historias reales del corregimiento, que llevo a un proceso de empoderamiento, encontrando diversidades desde un territorio de resistencia que ha de mostrarse en festivales de cortos, donde las piezas cinematográficas han sido creadas con sus propias historias, grabadas y proyectadas por ellos mismos. La segunda experiencia fue un proceso de tres años vivido en Pontezuela, un corregimiento de la zona norte de Cartagena en el que se vive el Festival de Recreación, Danza y Cultura, en el que se propendió la construcción de la identidad cultural a través de la danza, el rescate de sus tradiciones ancestrales visualizadas en sus artesanías creadas que muchas veces invisibiliza ese saber popular que los lleva a pensarse como un territorio afro, siendo una apuesta no solo de Trabajo

Social como acompañante, facilitador formador y que se forma con ellos desde la voluntad y la gestión de recursos, sino de un equipo transdisciplinar en el que se han involucrado gestores culturales situados desde la IAP, configurando el mismo objeto como a la vez la metodología, desmontando las relaciones verticales entre las personas que interactúan para pasar a una relación horizontal, de confianza, estrecha que se mantenga en el tiempo, reflexionando desde la acción con los mismos jóvenes quienes están siendo acompañados por el profesional, redescubriendo el saber popular por ellos mismos.

Es así como desde Trabajo Social involucrado en distintos procesos investigativos y de intervención le apuesta a la construcción, reflexión y acción de nuevas realidades desde los mismos sujetos, apostándole a un mejor mundo pensado y sentido desde ellos y ellas.

Momento IV: La Recuperación de la vivencia y percepción la experiencia en los estudiantes de Trabajo social de la Universidad de Cartagena

En esta fase, se recogerá la información de estudiantes partícipes en la organización del evento, estudiantes asistentes del mismo, y egresados ponentes, con el fin de recuperar los sentires y significados que otorgan a los espacios extracurriculares como parte de la formación académica integral a partir de la experiencia vivida en el evento. Para tal fin, en esta fase se analizará la información recolectada a través de las entrevistas semi-estructuradas, con el fin de dar respuesta a la recuperación de la experiencia, y como insumo para reflexionar los procesos de trabajo social dentro de la formación académica integral.

La entrevista semi-estructurada se llevará a cabo con 9 participantes del espacio, entre estudiantes y egresados, ésta se realizará de forma semi-estructurada y a través del uso de la herramienta tecnológica ‘formularios de Google’, como una respuesta alternativa al manejo habitual desde la mirada interpretativa, siendo una adaptación a las contingencias de la situación actual de COVID-19 en la ciudad.

De tal manera, el desarrollo de la entrevista se encabezó con la información personal de las personas participantes, para después abordar los cuestionamientos, por lo cual se inició con la descripción del espacio desde la perspectiva de los participantes, por consiguiente, se planteó la comprensión de las prácticas sociales desde el encuentro para reflexionar sobre la intervención social en la profesión, y por último, se refirió a la significación de los espacios extracurriculares en la formación académica.

6.1.4 Análisis e interpretación de la experiencia

En esta fase, se precisan los resultados de los relatos construidos por 6 estudiantes y 3 egresadas que participaron como ponentes y participantes en el grupo base, de manera que sus concepciones acerca del evento se encuentran contextualizadas desde su experiencia particular. A partir de la recuperación de la información, se contemplan 3 subcapítulos para el análisis, cada uno corresponde a los objetivos planteados en el proceso, por lo que se aborda primeramente la descripción del evento en relación con el significado como intercambio de saberes en contexto de la intervención social de trabajo social; de forma seguida, se detalla las formas de intervención e interpretación de las prácticas sociales como alternativas y aportación al quehacer de la profesión; como tercer punto, se especifica desde las voces de los sujetos sociales los sentidos que crean alrededor de los espacios extracurriculares dentro de la formación integral en el ámbito universitario.

Para finalizar, se plantean las lecciones aprendidas a partir del proceso de recuperación de la experiencia, en el cual se vislumbra la pertinencia de esta documentación para la profesión de trabajo social, con la finalidad de ofrecer una mirada al tema de la formación integral y los espacios extracurriculares en la universidad, y en específico, la relevancia para la disciplina.

6.2 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para la recuperación de la experiencia es indispensable ordenar las categorías a abordar en las entrevistas semi-estructuradas, con el fin de que respondan al objetivo general y a los objetivos específicos planteados. A partir de la operacionalización de las categorías se planificarán los cuestionamientos de la guía de entrevista, para direccionar el análisis de la experiencia y las lecciones para la profesión a partir de las voces de los participantes.

CATEGORÍA	SUB-CATEGORÍAS	DESCRIPTORES
Recuperación de los sentires y sentidos de espacios extracurriculares de socialización e intercambio de saberes en el proceso de formación integral	Descripción de los espacios extracurriculares en articulación a la intervención de trabajo social	Relatos acerca de la realización del espacio extracurricular Funcionamiento de las iniciativas de intercambio de saberes para fortalecer la formación académica integral

	Comprensión de las diversas formas de intervenir e interpretar desde prácticas sociales concretas y similares desde los encuentros de saberes	Impactos sobre el significado de la intervención social de trabajo social a partir del encuentro de saberes
	Aportes de los espacios extracurriculares como eje de la formación académica en trabajo social	Significados de los espacios extracurriculares para la formación en trabajo social

7. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

En este apartado se plantea la relación existente entre la recuperación de la experiencia desde las voces del estudiantado y de egresadas, y la teoría social que respalda las categorías de análisis enunciadas. De esta manera, se abordan los conocimientos recopilados en los ejes centrales de las categorías para fundamentar la experiencia, y puntualizar en la reflexión sobre la formación integral a partir de la participación social en escenarios extracurriculares.

Para tal fin, el análisis se concentra en 3 momentos, primeramente, el rescate de los significados que otorgan estudiantes y egresadas en torno a los encuentros de saberes relacionados al impacto en la intervención social de la profesión; respecto al segundo, se conciben las prácticas sociales vistas desde múltiples formas de interpretar e intervenir como resultado del espacio participativo del encuentro de saberes; y como tercer momento, se recuperan los significados acerca de los espacios extracurriculares dentro del proceso formativo de la profesión.

7.1 Rescate de los encuentros de saberes en articulación a la intervención social desde Trabajo Social

Los encuentros de saberes son espacios que favorecen el intercambio de conocimientos entre las personas participantes, sin distinguir los niveles de formación o el tiempo de experiencia sobre el tema, en este espacio se reivindica la horizontalidad al reconocer que todos los saberes son imprescindibles para dialogar en torno a un tema particular, y se resalta el enriquecimiento del debate a partir de las múltiples perspectivas de las que se puede abordar. Pérez y Alfonzo[42] destacan que los encuentros permiten crear redes que profundizan sobre cuestionamientos emergentes en el transcurso del diálogo, y que sobrepasan la racionalidad establecida, para conseguir el acercamiento legítimo a la realidad.

[42] PÉREZ Luna, Enrique; ALFONZO, Norys. Diálogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela. En: Educere, Vol. 12, No. 42. 2008. pp. 455-460

En la sistematización se recuperó como base de la estrategia metodológica el proceso llevado a cabo para el encuentro de saberes nombrado: ***Ponte de Cabeza: Conmemoración del día de trabajo social. Encuentro regional de estudiantes y egresados de trabajo social y exposición de los cuadros vivos prácticas populares de la región Caribe***, a partir de la organización y realización del mismo, se rescatan los significados construidos por parte del estudiantado y egresadas acerca de la descripción del espacio extracurricular como encuentro de discusión sobre los procesos de la intervención social en trabajo social.

El trasfondo en la intencionalidad del encuentro por promover un cuestionamiento sobre la profesión, y la necesidad de centrarse en la diversidad de las dinámicas sociales atañe al actual desafío de trabajo social para focalizar su objeto de estudio, que tal y como aseveran Arancibia y Cáceres[43], se distingue en que la práctica social se inscribe en la cuestión social del actual estructuramiento de la política social, y se articula en la división social del trabajo, lo que trae consigo la pluralidad de saberes teóricos y metodológicos, así como determina los alcances, en parte, de la comprensión e interpretación del sujeto y de la problematización de las situaciones sociales.

El proceso organizativo del encuentro referenciado en el rescate de los saberes, contribuyó a reflexionar por parte del estudiantado la participación en un espacio que desde su primera invitación tuvo la intención de ofrecer las posibilidades para repensar el quehacer profesional por fuera de un marco rígido, tradicional y establecido, con el fin de traspasar los ámbitos propios de la academia y transgredir a lo cotidiano, al contexto local, a las realidades de la ciudad; son estas apreciaciones las que se consolidan en aseveraciones como:

> Pienso que es una metáfora que hace alusión a movernos del lugar tradicional desde el cual observamos y analizamos los fenómenos a nuestro alrededor. Ponerse de cabeza implica cambiar la mirada, desordenarnos un poco y abrir la mente hacia numerosas posibilidades de hacer intervención en Trabajo

[43] ARANCIBIA, Leticia., CÁCERES, Gloria. La reflexividad como dispositivo crítico en la práctica del trabajo social. En: Trabajo Social Global, Vol.2, No.3. 2011. pp. 1-23.

> Social, reflejadas a través de los ponentes y organizadores (estudiantes, egresados y docentes) que hicimos parte de esa "puesta de cabeza". (Carmen Gonzáles, estudiante, 6to semestre)

En esta medida, el análisis en la profesión incluye una mediación entre las fuerzas externas que condicionan el trabajo en vista de, igualmente priorizar la mirada en lo cotidiano, en lo popular, para democratizar el saber, para partir de las voces de los sujetos, sus necesidades y la identificación que hacen de acuerdo a las lecturas de las realidades que definen, experimentan y sienten.

En relación a la pertinencia de los encuentros como un espacio de intercambio de saberes, se coincide entre las personas participantes la relevancia de los conocimientos que emergen de lo cotidiano, y que demarcan un abordaje desde la profesión. Por consiguiente, la significación de un intercambio produce también la convergencia de las lecturas de múltiples actores, configurándose como un aprendizaje constante que conlleva el cuestionamiento sobre lo que podría creerse naturalizado, pasando a la reflexividad sobre las múltiples posibilidades de ser, saber y hacer en la profesión.

> El evento permitió democratizar el conocimiento, trajo el saber cotidiano, vivido día a día en las comunidades y barrios, en el espacio público, los saberes que construyen ciudad, saberes que a veces no son valorados dentro de la academia pero que configuran la cultura, a un escenario de la universidad, de lo estudiantil, de lo investigativo performativo, permitió visibilizar cómo estas formas de construir un sentir cartagenero permite hablar de ello en clave de un todo que se unifica, en él se comparten experiencias. (María Vélez, estudiante, 9no semestre)

De acuerdo con la anterior afirmación de la estudiante, las discusiones que se generan en el intercambio resultan fundamentales para la recolección teórica de la disciplina y la consolidación de nuevas alternativas para conceptualizar categorías analíticas, además de ser un punto de partida para debatir sobre las posiciones políticas y éticas en la profesión.

El intercambio de saberes, fundamentado en diferentes características de modalidades de investigación e intervención deviene a la importancia de reconocer que el conocimiento no puede considerarse de una sola vía, por el contrario, debe nutrirse del conocimiento popular, que resulta siendo el más importante para dilucidar problematizaciones sobre las realidades, y que encara las verdaderas demandas sociales. De este modo, Curbelo y Hernández[44] puntualizan la necesidad inminente de "preocuparnos en crear una relación creativa y reflexiva que permita ver caminos por donde avanzar, (...) Pero la tenemos que crear conjuntamente, con todo lo que significa que somos no sólo dos personas, sino que somos dos universos, con todas las personas que hay detrás, todas las emociones, todas las historias."

A fin de que el encuentro de saberes suscitara una introspección sobre los alcances y avances de la profesión, se indican las premisas que las concretan; por ende, se considera que el trabajo social se ha convertido en una profesión caracterizada por la provocación de procesos de transformación desde las iniciativas de los sujetos protagonistas, en esta línea, Prieto y Romero[45] consideran que:

> (...) implican orientar al Trabajo Social con niveles críticos, que permitan analizar desde diversas dimensiones, para lograr miradas de totalidad, reflexionar, construir y analizar individual y colectivamente; reconstruir, desde una postura ético-política, que responda a las dinámicas complejas y contradictorias en que nos desenvolvemos las y los profesionales de las Ciencias Sociales.

Como resultado, el encuentro de saberes ha recogido un enfoque de un trabajo social que se debe renovar constantemente acorde a esta característica transformadora, relacionándola con el reto en la inmersión en diversas perspectivas desde las que se puede concebir y actuar en el objeto de estudio de la profesión; de esta manera, un trabajo social colectivo, que permite "interpretar la realidad social a

[44] CURBELO, Alex., HERNÁNDEZ, Loli. Otro trabajo social es posible. Construyendo Ciudadanía/14. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible – CIMAS. 2017. p.57
[45] PRIETO, Catalina., ROMERO, Maribel. Una opción para leer la intervención de Trabajo Social. En: Revista Tendencias & Retos, N.º 14. 2009. p.80

la luz de las particularidades territoriales para la producción de conocimiento y la formulación de propuestas de intervención social" (María Vélez, estudiante, 9no semestre), y en ese contexto, leer las particularidades de las realidades, que promueve la participación social, y se fundamenta en visibilizar las experiencias organizativas y/o comunitarias.

En definitiva, la intervención social en trabajo social se concibe en este escenario de intercambio de saberes como la acción profesional que debe permitir la concretización teórica y conceptual de las reflexiones que se producen a través de la praxis; "(...)la producción de conocimiento es una tarea colectiva, que debe ser asumida por cada uno individualmente, donde no hay práctica que funcione sin teoría, donde no hay un solo marco teórico presente sino varios más o menos congruentes entre sí"[46], esto incluye una representación y visibilización de, en este caso, las prácticas del caribe, y en general de las contextualizaciones locales.

En concordancia con lo anterior, Gómez[47] argumenta, que en la profesión se requiere un análisis para conocer cómo se desarrolla la realidad social a abordar, con el fin de pensar cómo el trabajo social podría actuar en ésta, reconociendo aspectos como el cultural, lo político, lo económico y lo social en las contextualizaciones que se realizan en las inmersiones a los campos de intervención. Sin duda alguna, se difunde el debate sobre cómo y desde qué lugar pensar la intervención, lo que tiende a una vía para el fortalecimiento de la capacidad de la profesión para explorar nuevas perspectivas para leer las realidades sociales, apostar a acciones más transformadoras y lograr un acercamiento a escenarios de intervención que han sido poco explorados.

[46] BÉLEN, Ana. Producción de conocimiento desde el Trabajo Social y la definición de estrategias de intervención profesional: líneas teóricas, epistemológicas y metodológicas. En: Margen, No. 75. 2014. p.2

[47] GÓMEZ, Sandra. La intervención en lo social: implicaciones en el desempeño del trabajador social colombiano. En: Revista de Políticas Públicas. 2012. pp. 315-324.

7.2 Diversidad en las formas de intervención e interpretación de las prácticas sociales desde los encuentros de saberes

El encuentro de saber realizado tuvo la intención de provocar reflexiones en las personas participantes en torno a las posibilidades que la profesión otorga para pensar y apropiar diferentes formas para interpretar e intervenir en las prácticas sociales, este espacio de reflexión se da a partir de los marcos epistemológicos y metodológicos expuestos en las ponencias académicas, y en la puesta en escena de los cuadros vivos de la región Caribe.

Por esta razón, la participación en el encuentro de saberes consigue la aproximación de aportaciones sobre la forma de comprender la intervención social. Si bien, la intervención social en trabajo social ha sido un tema de discusión desde la profesionalización de la disciplina, en la actualidad, se ha encontrado con un reto que permite que las y los profesionales sigan transformándola en razón de las cambiantes realidades sociales. El contexto del caribe colombiano no es ajeno a estos cambios que desafían a profesionales de trabajo social para retomar o reinventarse la praxis; sin duda el encuentro pudo recoger las apreciaciones que giran en torno a la importancia de la sensibilidad y compromiso social que la profesión debe traer a sus principios políticos y éticos como una manera de asumir la discusión sobre diversas perspectivas para leer las realidades sociales en relación con la cuestión social, y de tal manera, orientar acciones más pertinentes y próximas a los intereses de las personas objeto de intervención. Así lo enuncia un estudiante:

> Los encuentros de saberes aportan de manera contundente a la intervención social, permitiendo acciones más pertinentes y prudentes, en el sentido del respeto hacia el otrx, entablar relaciones más horizontales en el contexto y el desarrollo de más sensibilidad para leer acertadamente realidades complejas que exigen propuestas de intervención que tenga en cuenta la diversidad de cosmovisiones evitando caer en segmentaciones y desarticulaciones que serían lesivas para dicha intervención. (Jeison Martínez, estudiante, 9no semestre)

Lo anterior, implica en la intervención social propender por el establecimiento de relaciones caracterizadas por la horizontalidad, la validación de diferentes cosmovisiones, el acercamiento introspectivo a las realidades sociales, el sentido holístico y complejo del abordaje en la interpretación e intervención de las prácticas sociales.

En la profesión, la intervención social ha estado permeada por la flexibilidad cualitativa que orienta la mirada del saber y el quehacer, esto ha permitido una "proximidad contingente" como lo menciona Matus[48], que ha resultado en una emancipación de los sujetos y el diálogo característico de una profesión que en su acción intenta descubrir las múltiples facetas de lo social, no obstante, Matus resalta que generar protagonismo en los sujetos sociales puede también crear espacios en los que el ser se adecúe a lo que el/la profesional plantea. Por tal motivo, es necesario que trabajo social concentre su acción profesional en el marco de criterios políticos y éticos que se sustentan en la mirada axiológica, y que se orientan según Aguayo[49], en la interacción social y el reconocimiento de una identidad colectiva, que debe encaminarse en la interpretación de lo cambiante de la dimensión social para reivindicar significativamente la posición de los sujetos en los procesos sociales.

En ese sentido, se entiende la intervención social como una acción dotada de sentido y fundamentada sobre bases epistemológicas y teóricas, que se orientan a partir de una demanda o necesidad social, de la cual se identifica colectivamente y delimitadamente una situación problema para el abordaje. En ese sentido, los saberes articulados en el encuentro acerca de la intervención social se expresan en manifestaciones como la siguiente:

> Se provocaron saberes contextuales a partir de la experiencia y la vivencia en términos más críticos y comprometidos. Reflexiones profundas que posibilitan entender que el conocimiento no es absoluto, único, verdadero, sino una construcción colectiva compartida por los miembros de un grupo o colectivo

[48] MATUS, Teresa. La intervención social como gramática. Hacia una semántica propositiva del trabajo social frente a los desafíos de la globalización. En: Revista de Trabajo Social, No. 71. 2003. pp.55-71
[49] Aguayo, Op. cit.

> comunitario. Y que además es cambiante e igual de legítimo que conocimiento académico-científicos. (Jeison Martínez, estudiante, 9no semestre)

En lo que respecta con estos saberes que se contextualizan para los procesos de intervención en la profesión, se visualizó en el encuentro la necesidad de reconocer, inminentemente, el saber cotidiano, y el acercamiento a las experiencias del caribe colombiano, lo cual conlleva a una conexión indisoluble sobre las áreas de intervención de la disciplina a la luz de la inclusión de estos saberes para explicar y actuar en lo social. De acuerdo a Fantova[50], la intervención se desenvuelve en el campo de la política social y la cuestión social, desde la que se reconoce un marco de acción, esto implica que esta acción esté intencionada hacia la configuración de una relación y/o interacción entre la capacidad de desenvolvimiento personal de los sujetos y la posibilidad que brinda lo social, lo comunitario, los entornos.

De igual manera, se puede agregar el sentido crítico que traen a colación las reflexiones sobre la intervención en el encuentro, lo que reivindica todas las formas de conocer, y que indica necesariamente partir de los contextos locales para un análisis que se relaciona con una estructura global, aún más compleja, pero que a su vez se constituye en parte del sistema que integra. En palabras de Bermúdez[51] la intervención social se debate en el sentido de la transformación social, puesto que deviene del compromiso que promulga la profesión de la búsqueda del bienestar social y la justicia social, por ende la instauración de la acción parte de la base del sistema que forma el Estado, no obstante la mirada crítica busca el análisis a ese desarrollo del sistema que oprime e invisibiliza a las poblaciones minoritarias, por lo que los procesos de acción social profesional buscarán el empoderamiento, la movilización social, y la autogestión social y/o comunitaria.

En la profesión, la perspectiva crítica sigue estando presente en las epistemologías y metodologías planteadas para los procesos sociales que interpela la disciplina, lo

[50] FANTOVA, Fernando. Repensando la intervención social. En: Documentación Social, No. 147. 2007. pp. 183-198

[51] BERMÚDEZ, Claudia. Intervención social desde el trabajo social: un campo de fuerzas en pugna. En: Perspectiva, No. 16. 2011.

que en resumen se plantea en la participación activa de los sujetos sociales como parte fundamental de la problematización de las situaciones y las herramientas creadas para las múltiples posibilidades del cambio social. En efecto, retomar el sentido crítico favorece en la profesión intervenciones contextuales, saberes interseccionales, y acciones encaminadas a las transformaciones de los entornos particulares.

Con respecto a las apuestas metodológicas, el estudiantado y las egresadas dirigen la atención a la comprensión de los aspectos que se desarrollan en los procesos intersubjetivos, en los que la mediación en el intercambio de conocimientos se producen a través del proceso comunicativo, rescatando los significados, las experiencias, los sentidos y los propósitos de los sujetos, lo cual se resume en la indispensable tarea de la profesión de comprender al sujeto para lograr intervenciones acordes a la identificación de la situación problema. En cuanto a esto, se distinguen afirmaciones como éstas: “La realización de esta actividad permitió reafirmar lo importante que es comprender al sujeto, para llevar a cabo una buena intervención.” (Lupe Martínez, estudiante, 6to semestre)

Por su parte, la búsqueda exhaustiva de metodologías que se enfoquen en los contextos similares a los procesos a abordar, y que se construyan de forma colectiva, desde la planeación hasta la evaluación. Estas metodologías deben enfrentar las oportunidades que brindan los espacios en los que se desarrollarán, para constituirse de forma más dinámicas y con técnicas creativas, para que sea la participación activa de los sujetos que direccionen las estrategias de recolección de la información.

En esta referencia, las apuestas metodológicas en la intervención social se insertan en pensar nuevas formas de intervención diferentes a las tradicionales caracterizadas por espacios “hacia lo ya conocido, hacia lo ya practicado y consensuado teórica y metodológicamente dentro del campo profesional”[52], para abrir paso a escenarios que implican ejemplos como “estrategias de investigación,

[52] CORAGGIO, José., Arancibia, Inés. Recuperando la economía: entre la cuestión social y la intervención social. En: Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 27-1. 2014. p. 216

análisis, comunicación y presentación de la información reconociendo las subjetividades implicadas. Las ilustraciones, relatos y denuncias hechas en prensa por quienes encarnan las situaciones de inequidad" (Jessica Guzmán, egresada 2018), por tanto, el uso de diferentes formas de intervenir se basan en la reivindicación de derechos, la autonomía, la gestión social.

En concordancia con lo previo, los diseños metodológicos exigen una comprensión de las realidades sociales centrados en referentes teóricos y conceptuales, con el fin de analizar las dinámicas del objeto de intervención[53], y lograr la cavilación de los aspectos que refieren conceptualmente las categorías, esto conviene para contextualizar las acciones sin caer en un campo de rigidez que obliguen que la acción responda a la teoría, por el contrario, que sea un inicio para plantearse a partir de la construcción intersubjetiva del conocimiento nuevas teorizaciones que respalden las contextualidades de las cambiantes realidades sociales.

7.3 Los espacios extracurriculares en la formación académica integral en el Trabajo Social

A partir del encuentro de saberes realizado y organizado por el estudiantado, se concibe éste como un espacio extracurricular de la formación en trabajo social de la Universidad de Cartagena. Es por tal razón, que se dirige el análisis del objeto de sistematización desde las experiencias recolectadas en la participación de este espacio, de manera que se provocaría un cuestionamiento por parte del estudiantado y de las egresadas acerca de la formación académica integral. Con respecto a esto, se abordó los significados que estudiantes y egresadas comprenden sobre la formación académica integral, sobre los espacios extracurriculares y el significado contextual en su ámbito universitario.

En cuanto a la formación académica integral, los sentidos y sentires se focalizaron en dos vías, la primera se relaciona con un proceso formativo que no sólo incluye el

[53] CASTAÑEDA, Patricia. Propuestas metodológicas para trabajo social en intervención social y sistematización. Cuaderno Metodológico. Universidad de Valparaíso. 2014.

aspecto académico, es decir el plan de estudios, sino que logra el diálogo entre aspectos humanísticos y culturales como espacios en los que se desenvuelve la vida universitaria y el contexto social, de esta manera se fortalecen la formación ética y política del profesional; por su parte, la segunda tiene que ver con los aprendizajes que se pueden producir al trabajar colectivamente desde los saberes cotidianos y contextuales, el privilegio aquí se concentra en resignificar las realidades sociales, con la finalidad de comprender la contribución que desde la formación se puede generar al cambio social. De forma concluyente, se considera que la formación académica integral "promueve el desarrollo armónico y coherente en todas las dimensiones del ser humano: el ser, saber y quehacer" (Dania Chico, estudiante, 4to semestre).

De acuerdo a lo planteado, la formación académica integral trasciende del requisito de estudio en el plantel educativo, reconocido como la tradición educativa en la que se erigen los institutos de educación superior, sustentando la relación entre docentes, que cuentan con el conocimiento, y estudiantes que aspiran a adquirirlo[54]; así lo menciona Martínez, la formación integral "puede entenderse como el proceso continuo y permanente que requiere el ser humano para desarrollar todas sus potencialidades en beneficio de sí mismo"[55], por lo que se considera la multidimensionalidad de la formación del ser humano, es de allí que se refiera a una integralidad, puesto que la recepción y producción de conocimiento se concibe con igual importancia que la formación personal, así como la inmersión del profesional en cuestiones sociales que permitan reflexiones a partir del bagaje teórico aunado a iniciativas de acción respecto a las contextualizaciones locales.

> La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica,

[54] OSORIO, Sergio. Formación integral en el ámbito universitario. Acerca de la "enseñanza" de las humanidades en la educación superior. En: Revista Educación y Desarrollo Social, Vol. 9(1), 28-39. 2015.
[55] MARTÍNEZ, Felipe. Formación integral: compromiso de todo proceso educativo. En: Docencia Universitaria, Vol. 10. 2009. p. 124

> participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural.[56]

Cabe destacar que, la formación académica integral contempla una revisión de la forma en que las universidades conciben la educación y construyen el proceso educativo, de igual manera, implica una introspección por parte del estudiantado sobre su rol profesional en la sociedad. Por tanto, constituye un punto de partida en los espacios universitarios que promueve la participación social, la gestión social del conocimiento, la organización gremial, la identidad y perfil profesional, el desarrollo de las dimensiones del ser humano: socio-política, cultural, ética, cognitiva, y activa, entre otras. Por ello, situar la formación académica desde el ámbito universitario incluye una demanda por propiciar reflexiones individuales y colectivas sobre el sentido crítico del objeto de estudio de la profesión a la luz de las realidades sociales, el punto álgido aquí deviene de un espacio universitario que forme seres humanos que fortalecen sus capacidades y habilidades para construir sociedad.

En concordancia con los planteamientos de la formación integral, se puede aludir a la creación de espacios extracurriculares como parte del proceso formativo, el cual pone en ejercicio las habilidades del estudiantado. Se puede señalar el encuentro de saberes realizado por estudiantes del programa de trabajo social como un ejemplo de espacio extracurricular, por ello, se propicia la búsqueda de los significados que estudiantes y egresadas otorgan a los mismos. Con base a los saberes que expresaron se puede referir que son lugares externos al currículum académico, que promueven la formación y creación académica en línea con los aprendizajes disciplinares, de forma flexible y libre.

Ahora bien, los espacios extracurriculares son considerados de gran importancia para la formación de estudiantes comprometidos con la construcción del conocimiento, en éstos, la participación, la organización, el liderazgo y la gestión se consolidan para construir desde el estudiantado propuestas de espacios de compartición de conocimientos de forma autónoma, pero también de involucramiento

[56] RUIZ, Lourdes. Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. En: Revista Universidad de Sonora, Vol. 19. 2007. pp. 11-13

a actividades formuladas por las instituciones de educación, que buscan el fortalecimiento del estudiantado en áreas específicas del saber especializado, éstas pueden incluir desde eventos de congregación académica hasta actividades culturales y prácticas o proyectos sociales. Font, López y Pérez argumentan en razón de lo expuesto:

> Al tener diferentes alternativas de desarrollo dentro de una institución educativa, se espera que el alumno opte por todas aquellas que le permitan ser un profesional eficaz y eficiente, no sólo accediendo a las actividades curriculares que obligatoriamente tendría que cubrir para cumplir con cierto número de créditos o para completar los requisitos de titulación, sino también, optando por todas aquellas actividades extracurriculares que le permitan lograr sus objetivos. (...) El proceso de convertirse en experto, implica el fortalecimiento de modelos de apreciación de la realidad, la comprensión profunda del campo profesional y la deducción de soluciones de problemas de acuerdo con conocimientos, estrategias, habilidades y actitudes contextualizadas. Es preciso incluir en los programas curriculares espacios de aprendizaje situado, que permitan la construcción de conocimientos condicionales.[57]

En ese mismo orden de ideas, se concibió por parte del estudiantado y egresadas los espacios extracurriculares más allá de su conceptualización, para profundizar en la apropiación que construían del término en relación con el ámbito universitario. En ese sentido, se encontraron relatos como:

> Estos espacios son de vital importancia, porque Trabajo Social no se ejerce desde el aula, nuestra profesión requiere de estar en constante interacción con la realidad social en la que estamos inmersos, es por ello que se debe valer de diversos espacios para conocerla, así como también de la experiencia de otros (Carmen Gonzales, estudiante, 6to semestre).

[57] FONT, Isabel., LÓPEZ, Marisela., PÉREZ, Silvia. Las actividades extracurriculares en la formación universitaria. En: TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río, Vol.3, No. 6. 2016.

> Espacios enriquecedores, llamativos y seductores para quienes navegamos en el conocimiento de manera comprometida. Oportunidades de reflexión epistemológica, metodológica y ético político, para desarrollar competencias y capacidad en las y los trabajadores sociales. Así mismo seguir enriqueciendo nuestra disciplina y conocimientos pertinentes para el trabajo social (Jeison Martínez, estudiante, 9no semestre).

Como puede entenderse, los espacios extracurriculares brindan la oportunidad de profundizar saberes, en este caso, el encuentro se planteó puntualmente en la compartición de conocimientos sobre la disciplina en tanto referentes epistemológicos y metodológicos evidenciados en procesos investigativos e interventivos, no obstante, como se mencionaba, existen una diversidad de tipos de espacios extracurriculares que afianzan la formación integral. De cualquier modo, considerar en este proceso de sistematización la relevancia que genera en las reflexiones los espacios extracurriculares como base de lo enseñado en la academia desde la disciplina, remite al ideal de un estudiantado que se pregunta y se preocupa por su contexto, que en las experiencias de sus compañeras/os y profesionales logra interpretar la pertinencia que tiene para la profesión la creación de espacios que promuevan el aprendizaje por fuera de las aulas de clase, y transgredan hacia lo social el conocimiento que posibilita crear perspectivas en la disciplina, además de aportar a las situaciones sociales y el fortalecimiento de la formación profesional.

Hernández y López[58] mencionan la importancia de la participación estudiantil considerada desde el ente universitario y la proyección profesional que se ubican en el proceso de enseñanza-aprendizaje:

> Para lograr un egresado-individuo consciente e involucrado con su entorno, se necesitan estrategias flexibles y acordes con la realidad social que se vive, que a la vez, propicien el desarrollo del estudiante en diferentes áreas y ámbitos que impacten todos sus procesos: el universitario, el familiar, pero sobretodo, el social-ciudadano.

[58] HERNÁNDEZ, Hilda., LÓPEZ, Juan. La participación estudiantil como estrategia de formación ciudadana para la educación en valores en el nivel superior. En: Revista de Comunicación de la SEECI. 2014. p.45

En concordancia con lo previo, la participación estudiantil denota gran importancia para el desarrollo integral en el espacio universitario, fomentando en el estudiantado el descubrimiento y afianzamiento de las potencialidades, lo que nutre las acciones del estudiante como parte de la comunidad académica en favor de los lineamientos y objetivos de la Universidad, y que a su vez, se asume en la postura individual, como aporte a la identidad profesional y al compromiso ciudadano.

Es por ello, que se consideran significativas las experiencias de participación en espacios extracurriculares, puesto que el reconocimiento del estudiantado como líderes de procesos que convocan sus intereses impacta en la formación desde habilidades que aportan a los roles de trabajo social, tales como: “la planificación, la evaluación, la coordinación, la cooperación” (Lupe Martínez, estudiante, 6to semestre). Algunas estudiantes aseguran que en la recuperación de esta experiencia:

> Se logra compartir, aprender y reaprender de nuestros compañeros, ya que al sentirnos en un espacio nuestro no nos cohibimos de hablar, de preguntar y/o cuestionarnos sobre algún o algunos temas o la relación de nuestra profesión con nuestro diario vivir y las problemáticas encontradas en nuestro contexto (Dania Chico, estudiante, 4to semestre).

> Son escenarios para el crecimiento tanto profesional como de la disciplina. Robusteciendo nuestros conocimientos y reflexiones, para continuar en la exquisita experiencia de militar la palabra, aportar a la transformación social y el empoderamiento personal y colectivo donde interactuamos (Jeison Martínez, estudiante, 9no semestre).

En razón de los relatos del estudiantado, se puede asumir que la impresión del evento fue positiva, muchas de las personas participantes experimentaron por primera vez la participación en este tipo de espacios, y de forma contundente, se aprecia que el significado más frecuente es la finalidad de compartir conocimientos, además de la contribución que genera la socialización e intercambio de información para la construcción profesional de cada individuo, logrando aterrizar las realidades

sociales a la luz de las múltiples posibilidades de abordajes teóricos y de acción en la disciplina.

Para finalizar, se enfatiza en los resultados que brindó el espacio extracurricular como encuentro de saberes, por lo que la información recolectada en este punto tiende a reflexiones críticas sobre el espacio en general, y acerca de la conexión con los fundamentos del programa de trabajo social. Los espacios extracurriculares provocan en el estudiantado un sentido común: pensar y repensar la disciplina en razón de herramientas y alternativas que permitan un acercamiento más preciso del estudiantado a las realidades sociales. En ese sentido, se convierte este evento como un espacio para profundizar en la pertinencia de la formación profesional desde la universidad para apoyar la gestión de iniciativas estudiantiles que promuevan liderazgos y responsabilidad que motive la participación e integración del estudiantado.

La articulación entre grupos estudiantiles, egresadas/os y docentes se rescató como un pilar esencial para el aspecto de intercambio y construcción de conocimientos en línea de horizontalidad, ahondando en espacios flexibles y autónomos para enriquecer debates suscitados en la academia, abriendo camino a las propuestas por investigar e intervenir por parte del estudiantado.

Según Alcantará et al[59], la participación de estudiantes en espacios extracurriculares les prepara de forma más adecuada para enfrentar las dificultades que se encuentran en la vida profesional, para el caso de la sistematización, las vicisitudes que se demarcan en el abordaje a las cambiantes realidades sociales. Siguiendo a los autores, la participación en estos espacios provoca en la percepción del estudiantado la exigencia de preparación académica, y un carácter de responsabilidad y confianza, que influye para la reafirmación profesional.

[59] Alcantará et al. Op.cit

En esa misma línea, Pensado, Ramírez y González[60] concuerdan con que el estudiantado busca en estos espacios un equilibrio en su formación, que opte por relucir habilidades como la autoestima, la seguridad, y la motivación, y que a su vez propendan por fomentar el ejercicio comprometido en la búsqueda del conocimiento para intentar dar respuesta al objeto de la profesión, lo que finalmente aporta en la elección de intereses particulares del estudiantado, la formación continua después de la culminación de los estudios, y la agremiación profesional.

[60] Pensado, María., Ramírez, Yolanda., González, Oscar. Op. cit.

8. LECCIONES APRENDIDAS

"Poder desvelarnos como ser en el amor y pasión hacia la academia y hacia la profesión, y no como rangos de conocimiento" (Karina Sabogal, estudiante, 9no semestre)

La universidad, como se ha mencionado previamente, se configura en la actualidad en su misión por formar una ciudadanía preocupada por su contexto social, del cual surge la importancia de su acción profesional comprometida con el beneficio hacia la sociedad. En definitiva, se demuestra a partir de los resultados del proceso de sistematización que, el camino para educar en el contexto universitario debe construirse pensando en el desarrollo de la formación integral del estudiante, por lo que se necesita comprender los intereses y las iniciativas de la juventud como base fundamental de la participación estudiantil.

Respecto al presente caso, el trabajo social se inserta en la tendiente situación de globalización del mundo, de la instrumentalización y tecnocracia de las profesiones, y la precarización del derecho al trabajo, lo que sitúa la disciplina al cuestionamiento sobre el análisis de los micro contextos, así como de los marcos generales, que conforman, construyen y permiten el desarrollo de las realidades sociales. Respecto a esto, la profesión enfrenta el reto de ofrecer bases sólidas en el bagaje epistémico y de intervención social para brindar respuestas a las problemáticas sociales.

De tal manera, la formación en el trabajo social resulta del análisis del sistema económico, político, cultural y social en el que se desenvuelven las naciones y regiones, la profesión debe encaminar el proceso formativo en cumplimiento de los principios axiológicos, éticos y políticos, que remiten a la justicia social y el bienestar social. Vargas afirma que:

> La formación profesional en Trabajo Social está llamada a formar personas que tengan identidad y fortalezcan la autonomía dentro de cánones adecuados de solidaridad y respeto por lo público. Su gran desafío es formar

> para la creatividad, la innovación y el cambio, recuperando a su vez los saberes que constituyen su patrimonio de conocimiento y prestigio social.[61]

En efecto, la participación social estudiantil permitió la comprensión hacia la demanda de una formación integral liderada por las bases estudiantiles, quienes en organización a través de grupos, y en iniciativas de integración, produjeron y pensaron el espacio extracurricular desde el cual se rescató la experiencia de la sistematización. Esto implica en la profesión, el reconocimiento de una participación activa que se provoca a través del cuestionamiento sobre lo social, de pensarse renovaciones para nutrir la construcción profesional, lo que sin duda provocará el sentido reflexivo para la lectura de las realidades sociales de parte del estudiantado.

Teniendo en cuenta lo anterior, la disciplina en una lectura de la formación universitaria a la luz de criterios de diversidad y responsabilidad, debe asumir el proceso formativo, en relación al encuentro de saberes rescatado en la sistematización, una serie de retos y desafíos, los cuales se definen puntualmente en:

- Aportar espacios de discusión para desarrollar el compromiso estudiantil sobre la guía del plan de estudios, vislumbrando las iniciativas estudiantiles en la construcción del mismo
- Fomentar de forma fidedigna la participación estudiantil desde sus intereses en la creación de espacios extracurriculares
- Permitir la configuración de escenarios más sólidos y cercanos a las realidades sociales para promover el sentido de pertenencia por lo que se produce y sucede en el contexto local
- Promover la creación de reflexiones a partir de acercamientos de investigación o intervención, con el fin de contribuir al bagaje teórico de la profesión
- Contribuir en la lectura de la diversidad de temáticas para el abordaje en la disciplina, lo que incluye la resignificación de los saberes cotidianos

[61] VARGAS, Rosa. Algunas reflexiones sobre la formación en trabajo social. En: Revista Tendencias & Retos, No. 10. 2005. p.136

Las características enunciadas previamente son fundamentales para comprender el análisis concluyente realizado a partir de las categorías planteadas en los objetivos de la sistematización, en el recorrido de la recuperación de los sentidos y sentires, el estudiantado y las egresadas manifiestan recurrentemente la necesidad de explorar una formación profesional que les permite desarrollar su dimensión social y humana, lo que provocará posibilidades para construir su propio proyecto profesional acorde a la misión definida en el objeto de estudio de la profesión.

Ahora bien, construir espacios de formación integral:

> (...) pasa por garantizar los escenarios, los tiempos y los recursos necesarios para lograr procesos de interlocución asertivos y vinculantes desde los que es necesario estructurar el diálogo, la retroalimentación permanente, el intercambio de experiencias y de saberes y la articulación entre la teoría y la práctica. [62]

En ese sentido, la referencia que se puede asumir a través de la reflexión del estudiantado implica relacionar la importancia de ahondar en la producción teórica y pragmática en razón de los conocimientos construidos por los sujetos sociales, que a su vez, exige dar protagonismo a temáticas del campo de conocimientos que demandan la misma relevancia que los tradicionalmente ejercidos en la profesión. De igual manera, se contempla también la necesidad de discutir acerca de las diversas corrientes en las perspectivas teóricas y metodológicas, con el fin de explorar la relación que guardan ante las realidades sociales del contexto en el que se desenvuelve la formación integral, esto conlleva a una acción profesional contextualizada, interdisciplinar e intersubjetiva.

[62] BELTRÁN, John. Trabajo social y educación: debates en torno al debate formativo y profesional contemporáneo. Tesis para optar al título de magíster en Educación. Universidad Nacional de Colombia. 2010. p.60

BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO, Cecilia. Las profesiones modernas: dilemas del conocimiento y el poder. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana: Chile. 2006.

ALCANTARÁ, Francisca., ALCANTARÁ, Alberto., VARA, Ernardo y FIMIA, Rigoberto. Impacto de actividades extracurriculares de formación vocacional y orientación profesional en estudiantes de ciencias médicas. En: Edumecentro, Vol. 9, No.2. p.p 124-139. 2017.

ARANCIBIA, Leticia., CÁCERES, Gloria. La reflexividad como dispositivo crítico en la práctica del trabajo social. En: Trabajo Social Global, Vol.2, No.3. 2011. pp. 1-23.

BARNECHEA García M, MORGAN Tirado ML. La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. En: Tend. Retos, No.15. 2010.

BÉLEN, Ana. Producción de conocimiento desde el Trabajo Social y la definición de estrategias de intervención profesional: líneas teóricas, epistemológicas y metodológicas. En: Margen, No. 75. 2014. p.2

BELTRÁN, John. Trabajo social y educación: debates en torno al debate formativo y profesional contemporáneo. Tesis para optar al título de magíster en Educación. Universidad Nacional de Colombia. 2010. p.60

BERMÚDEZ, Claudia. Intervención social desde el trabajo social: un campo de fuerzas en pugna. En: Perspectiva, No. 16. 2011.

BONILLA Juan y BERNAL, Walther. Guía para la realización de espacios de formación profesional extracurricular del administrador público. Informe final de prácticas. Escuela Superior de Administración Pública. 2008.

BUFFA, Silvina., RINAUDO, Gustavo., DÍAZ Ines., AYBAR, Ariel., CARRERAS, Rafael. La sistematización de prácticas como momento de reflexión y producción de conocimientos. En: Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Vol.3, No. 1, 2017. pp. 233-246.

BURIN, D.; KARL I. y L. LEVIN. Hacia una Gestión Participativa y Eficaz. Ed. Ciccus: Bs. As. 1998.

CASTAÑEDA, Patricia. Propuestas metodológicas para trabajo social en intervención social y sistematización. Cuaderno Metodológico. Universidad de Valparaíso. 2014.

CAUDILLO, Aurora. La sistematización desde una mirada interpretativa: una propuesta metodológica. En: Revista Trabajo Social UNAM, No. 1. 2010.

CHÁRRIEZ, María. Historias de vida: una metodología cualitativa. En: Revista Griot, Vol 5, Número 1. 2012. p.4.

COLEGIO ANTIMANQUE. Proyecto educativo institucional. (en línea). p.6. Disponible en: http://wwwfs.mineduc.cl/Archivos/infoescuelas/documentos/26524/ProyectoEducativo26524.pdf

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA.1991. Artículo 68.

CONTRERAS, Yolanda. Sistema educativo y educación superior en Colombia: tensiones entre calidad y pertinencia en la escuela. En: Revista Logos Ciencia & Tecnología, 1(2), p.102. 2010.

CORAGGIO, José., Arancibia, Inés. Recuperando la economía: entre la cuestión social y la intervención social. En: Cuadernos de Trabajo Social, Vol. 27-1. 2014. p. 216

CURBELO, Alex., HERNÁNDEZ, Loli. Otro trabajo social es posible. Construyendo Ciudadanía/14. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible – CIMAS. 2017. p.57

DE SOUSA, Boaventura. Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce: Uruguay.2010.

DÍAZ, Mario. Flexibilidad y educación superior en Colombia. Ediciones Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior: Bogotá. 2002.

DÍAZ, Ruth. Las competencias y la Formación Integral: De las Políticas a las Acciones Educativas. En: Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela. 1 (1), p.63, 2015.

ESCOTET, Miguel. Crisis de la calidad de la enseñanza superior. Problemas y desafíos ante la incertidumbre. En. Educación Superior y Sociedad, Vol. 10, No.1. pp. 57-66, 1999.

ESCUELA DE FORMACIÓN PARA LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA. Estrategias de educación popular. Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias: Caracas. 2010.

FANTOVA, Fernando. Repensando la intervención social. En: Documentación Social, No. 147. 2007. pp. 183-198

FONT, Isabel., LÓPEZ, Marisela., PÉREZ, Silvia. Las actividades extracurriculares en la formación universitaria. En: TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río, Vol.3, No. 6. 2016.

GARCIA, L., DIZ, M., ALONSO, D., y LOPEZ, M. El sociodrama como técnica de intervención socioeducativa. En: Cuadernos de Trabajo Social. 1998. p. 165 - 180.

GÓMEZ, Sandra. La intervención en lo social: implicaciones en el desempeño del trabajador social colombiano. En: Revista de Políticas Públicas. 2012. pp. 315-324.

HERNÁNDEZ, Hilda., LÓPEZ, Juan. La participación estudiantil como estrategia de formación ciudadana para la educación en valores en el nivel superior. En: Revista de Comunicación de la SEECI. 2014. p.45

HERNÁNDEZ, Israel. El teatro como herramienta en el trabajo social. Universidad Complutense de Madrid. Escuela Universitaria de Trabajo Social. (en línea). 2012. p.14. Disponible en: https://eprints.ucm.es/16898/1/Israel_Hdez_Glez_El_Teatro_como_herramienta_en_el_Trabajo_Social.pdf

IAFRANCESCO, Giovanni. Currículo y Plan de estudio. Estructura y planteamiento. Coop. Editorial Magisterio: Bogotá. 2004, p.27.

JARA, O. La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. [en línea]. 2015. Docencia No. 55. Reflexiones pedagógicas. Disponible en: http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wpcontent/uploads/2015/06/Entrevista-Oscar-Jara-Revista-Docencia.pdf

MARTÍN, Antonio. Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. En: Aula, No. 7, 1995. p.52

MARTÍNEZ, Felipe. Formación integral: compromiso de todo proceso educativo. En: Docencia Universitaria, Vol. 10. 2009. p. 124

MATUS, Teresa. La intervención social como gramática. Hacia una semántica propositiva del trabajo social frente a los desafíos de la globalización. En: Revista de Trabajo Social, No. 71. 2003. pp.55-71

MORENO, Ascensión. La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. En: Revista Iberoamericana de Educación. No. 52/2., 2010.

NOVA, Adriana. Formación integral en la educación superior: análisis de contenido de discursos políticos. En: Praxis & Saber, vol. 8, núm. 17, 2017.

OSORIO, Sergio. Formación integral en el ámbito universitario. Acerca de la "enseñanza" de las humanidades en la educación superior. En: Revista Educación y Desarrollo Social, Vol. 9(1), 28-39. 2015.

PENSADO, María., RAMÍREZ, Yolanda., GONZÁLEZ, Oscar. La formación integral de los estudiantes universitarios: una perspectiva de análisis de sus áreas de interés. En: Revista Ciencia Administrativa. No.2, 2017.

PEÑA, Camilo. Estudio muestra frenazo en matrículas en educación superior en 2017. 03 de mayo de 2019. (en línea). Periódico El Tiempo. Recuperado de: https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cifra-de-matriculados-en-educacion-superior-en-colombia-en-2017-356546

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. Objetivos de Desarrollo Sostenible. (en línea). Disponible en: https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html

PÉREZ Luna, Enrique; ALFONZO, Norys. Diálogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela. En: Educere, Vol. 12, No. 42. 2008. pp. 455-460

PÓZON, José. Los estudiantes universitarios ante las actividades extracurriculares. En: Revista Anduli, No. 13. pp. 137-150. 2014.

PRIETO, Catalina., ROMERO, Maribel. Una opción para leer la intervención de Trabajo Social. En: Revista Tendencias & Retos, N.º 14. 2009. p.80

RAMOS, Frank., GÓMEZ, Luz., MONTAÑO, Mónica. Formación integral y cultura universitaria. Bogotá: Ediciones Unisalle, p.29, 2016.
RUIZ, Lourdes. Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. En: Revista Universidad de Sonora, Vol. 19. 2007. pp. 11-13

RUIZ, Luz. La sistematización de prácticas. (en línea). 2001. Disponible en: https://www.oei.es/historico/equidad/liceo.PDF

SERRANO, Eduardo. Cuadros vivos. Una expresión comunitaria de Galeras, Sucre, entra al patrimonio cultural nacional. 24 de marzo de 2011. (en línea). Periódico El Tiempo. Disponible en: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9064424

SARTORI, G. (s.f). ¿Qué es la democracia? (en línea). Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/martinez_v_ak/capitulo1.pdf

SOUZA M. Los conceptos estructurales de la investigación cualitativa. En: Salud Colectiva, Vol. 6(3). 2010.

VARGAS, Rosa. Algunas reflexiones sobre la formación en trabajo social. En: Revista Tendencias & Retos, No. 10. 2005. p.136

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Universidad. Direccionamiento estratégico (en línea). [consultado el 26 de Marzo de 2019]. Disponible en: https://www.unicartagena.edu.co/inicio/transparencia-y- acceso-a-la-informacion/direccionamientoestrategico/organigrama/vicerrectorias/vicerrectoria-de-extension-y-proyeccion-social

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Universidad. Direccionamiento estratégico (en línea). [consultado el 26 de Marzo de 2019]. Disponible en: https://www.unicartagena.edu.co/inicio/transparencia-y-acceso-a-la-informacion/direccionamientoestrategic

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA. Trabajo Social. Características (en línea). [consultado el 27 de Marzo de 2019]. Disponible en: http://cienciassocialesyeducacion.unicartagena.edu.co/programas-academicos/trabajo-social/axiologicos

ZAMORA, Raquel., SANCHEZ, Omar., VALDÉS, Alberto. Papel de la Universidad en la formación del capital humano. En: Revista Universidad y Sociedad, Vol. 4, No.3. 2012.

ANEXOS

Reunión de presentación de la propuesta del I encuentro regional de estudiantes y egresados de Trabajo Social y Los cuadros vivos de la Región Caribe.

Saloneo: Informando a los estudiantes del I Encuentro Regional de estudiantes y egresados de Trabajo Social y la actividad de los cuadros vivos de la Región Caribe.

Estrategia de sensibilización: ¿Quién Soy yo?

La visita del sujeto al Aula de clase: Estudiantes de tercer semestre (2018-2)

Reuniones con estudiantes

La visita del sujeto al Aula de clase: Estudiantes de sexto semestre (2018-2)

La visita del sujeto al Aula de clase: Estudiantes de cuarto semestre (2018-2)

Taller de ¿Cómo comunicar experiencias en la cotidianidad?

Taller de Expresión Corporal

Reunión con estudiantes

I Encuentro Regional de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social

Mesa de trabajo: Cuerpo como territorio: Expresión del ser y territorio, Luchas y resistencias e Interculturalidad.

Mesa de trabajo: Ciudadanía y Educación.

Construcción de la Escenografía los Cuadros Vivíos de la Región Caribe.

Cuadros Vivíos: Representación de la práctica del Bollero.

Cuadros Vivíos: Representación de la práctica del Fritanguera.

Cuadros Vivíos: Representación de la práctica del Carretillero.

Cuadros Vivíos: Representación de la práctica del Petero.

Cuadros Vivíos: Representación de la práctica del Butifarrero.